

COMEDIA FAMOSA:

PROGNE,
Y
FILOMENA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Progne.

Filomena.

Pandron su Padre.

Rey Terço.

Hypolito.

Juanete, Lacayo primero.

Chilindron, Lacayo segundo.

Libia, Criada.

Asvelio Viejo, Gobernador de Thracia.

JORNADA PRIMERA.

Salen Filomena, y Hypolito llorando.

Hypolit. Dexa el llanto, Filomena,

que si es alivio, es rigor,
que por templar un dolor,
me causes á mi una pena.

Los ojos tuyos serena,
no los quiera tu piedad
esplauir con vanidad
de Cielos en tus desvelos,
que para vér que son Cielos,
les sobra la tempestad.

No bien destilado exbales
aljar de mas valor,
si el llanto es señal de amor

no derrames las señales:
comunicame tus males,
sea el dolor repartido,
al passo que fuè sentido:

y si con fuego velez
hiere tu pena á mi voz,

hiera tu voz á mi oido.
Quando á los ojos prefieres
tanto dolor reprimido,
lloras porque me has querido,
ó lloras porque me quieret?
Que es condicion de mugeres
no ser constantes, infiero
yo, pues que á tus rayos muero:
una pregunta, y mil veces,
lloras porque me aborrecet,
ó por qué?

Filom. Porque te quiero.

Cómo, di, puedes dudar,
lo que en mi llegas á vér?
quien llora de aborrecer?
y quien no llora de amar?
Tu sospecha he de culpar,
y que propongas, me espanto,
tanta duda, dolor tanto
en quien llora, y quien suspira,

A

porque

por que el odio arguye ira,
y el amor supone llanto.

Hypol. Aunque el creerte es preciso,
por lo que arguyendo estás,
suele aborrecerse mas
aquello que antes te quisó:
sirva de exemplo, ò de aviso
lo contrario; pues he hallado
del amor disciplinado,
que suele ser mas querido
aquel que antes fuè admitido,
que aquel que solo fuè amado.

Filom. No creas tan grave error,
que no se aposenta, fiento,
bien el aborrecimiento
adonde vivió el amor.
Si aun es la ceniza actor,
si aquel fuego es inmortal,
no admiras exemplo tal
á una llama repetida,
porque es amor una herida,
que siempre dexa señal.

Hypol. Filomena, embia aora
con equívoco arrebol,
supuesto que tu eres sol,
el llanto para la Aurora:
dime, qué tienes, señora?

Filom. No entenderás mis ojos,
que son en estos despojos
tan honestos mis agravios,
que al decirles por los labios,
se han de salir por los ojos.

Hypol. Ciego es mi amor, mas no tanto
que se paffalle á ser rudo,
yo las entiendo, aunque es mudo,
las señas que hace tu llanto:
habla, explicame este encanto.

Filom. Allá voi con mi tormento.

Hypol. No en llamas salga violento,
que se buisá por ser veloz.

Filom. No me atiendas á la voz,
atiendeme al sentimiento.

De aquel infelice dia,

(yo preluño que te acuerdas,

fino es que con tus cuidados

tu memoria se divierte)

en que por Embaxador

llegaste á este Reino Athenas;

adonde Pandron, mi padre,

bien obedecido, reina

por tu hermano el Rey de Thracia;

con mi padre hiciste treguas,

y quando con él la paz,

conmigo alteraste guerra.

Fueron tambien los conciertos,

(qué presto el mal se concierta!)

que tu hermano se casasse,

ò con Progne, ò Filomena,

mi hermana Progne lo admite,

yo me rindo á la obediencia;

mi padre lo determina,

tu, Hypolito, lo descas.

Embíastes, pues, dos retratos

de las dos, porque eligiera

el Rey Terco, tu hermano,

una de las dos bellezas.

Belleza dixó á la mia,

suple esta alabanza necia,

que pues soy tan desdichada,

no debo de ser muy fea.

Eligió tu hermano el Rey

á mi hermana; y porque tengo

su amor un premio debido,

el Reino una conveniencia,

porque te cases; te embia

poder con su firma Regia,

y tu por él te casaste

con Progne mi hermana bella.

Yo, viendo salir mi afecto

de la carcel de la idea

dando soltura á mis ojos,

los grillos quité á la lengua:

y viendo, que ya mi hermana

de tu hermano es dulce prenda,

lo que calló tu lealtad,

dexó decir tu terseza:

hablabasme con suspiros,

que son Rhetorica nueva,

que en la classe del amor

ha inventado la modestia.

Nos mirabamos los dos,

(ò quien pintarlo pudiera!)

yo el descuido en el cuidado,

tú cobarde en la fineza:

yo culpandote remisso,

tú temendome soberbia:

yo intentando que me habl iras,

tu intentando que te oyera:

por mas señas, que una vez,

si no bastan estas señas,

al ir á decir tu amor,

con temerosas finezas,

ò al manifestar tu incendio,

viendome hablarte severa,

lo que iba á salir en voz,

se te congeló en vergueaza:
 siempre temen los amantes,
 pues de colores diversas,
 en las vistas del amor
 toma el semblante librado
 Flágame conversacion
 de diferentes materias,
 (disfráz que toma el deses
 para ganar la modestia)
 deciamos nuestro amor
 con equívocas sentencias,
 yo con fuego, y tu con yelo
 templabamos nuestras quejas;
 aunque tal vez temerosa,
 sin saber en lo que yerra,
 como andaba por el yelo,
 se deslizaba la lengua.
 Cegó nuestro amor, en fin,
 puso el temor la venda,
 entróse al alma por trato,
 que el amor el trato engendra
 que es una fuerza mi pecho
 tan inexpugable, y nueva,
 que á no ganarla por trato,
 poco que no la rindieras.
 Y en un jardín una tarde,
 donde tus lagrymas eran,
 si de tu amor bien lloradas,
 de mi dolor satisfechas,
 apacible con tu ruego,
 cariñosa con tu queja,
 creyéadote como hermosa,
 oyendote como tierna,
 viéndote activo en la llama,
 salicito en la promessa,
 llegando, al verme remisa,
 la noche por medianera,
 al arrullo de tu voz,
 como si mal alño fuera,
 dormido quedó mi honor,
 y mi esperanza despierta.
 Ni aun flores fueron testigos,
 porque la rosa doncella
 se escondió en verde capullo,
 á de prudente, á de honesta.
 Arrugóse en su boton,
 la vergonzosa azucena,
 y á competir nuestros lazos
 se afirmó la verde yedra.
 A este tiempo (ó qué mal tiempo!)
 mi padre anciano concierta,
 puesto que Progne mi hermana

es del Rey tu hermano preada,
 que Jacobo, hijo del Rey
 de Albania, mi esposo sea:
 y oy tambien llegó un aviso,
 que oy llega tu hermano á Athonas,
 y que se ha de partir oy
 tambien con mi hermana bella,
 porque de su brevedad
 pretende hacer su fuerza.
 Mira agora, dueño mio,
 si será razon que sienta,
 (aunque sentir las desdichas
 suele ser consuelo de ellas)
 que el Rey mi mano le pida,
 que declararle no pueda
 á mi padre nuestro amor,
 y en fin, que tu hermano venga,
 y que oy se vaya tu hermano
 á su Reino, donde es fuerza,
 pues solo á que venga aguardas,
 que á su patria con él vuelvas.
 Casarme yo no es posible,
 pues aunque yo lo quisiera,
 tu amor, mi honor, tu palabra,
 es fuerza que lo defendan.
 Irte, tambien es matarme,
 Hypolito, pues me dexas
 el alma en el sentimiento,
 y el sentimiento en la pena.
 Pues quedarte en este Reino,
 aunque es paga, es imprudencia,
 pues viene á ser añadir
 un indicio á una sospecha:
 de suerte, que yo me quedo
 si con tu hermano te ausentas,
 sin tí, para mi dolor.
 sin mí, para mi nobleza:
 con mi padre para el llanto,
 para mi error con mi ofensas
 sin mi honor, para mi fama,
 y sin tí, para mi queja.
 Mas yo no extraño estos riesgos,
 aunque tan airados veogan,
 que así como vi la calma,
 adiviné la tormenta.
 Y viendo tarde los males,
 me dixé un día á mi mamá:
 De quando acá las desdichas
 vienen con tanta pereza:
 No las socorros de un amante
 te pido, porque se yerran:
 como anciano en las desdichas

alguno medio me aconseja:
 Cuerdo eres, y yo infeliz,
 estos dos extremos mezcla:
 valiente eres, y yo amante,
 estas calladas templa:
 un riesgo sane otro riesgo,
 un mal otro mal divierta:
 la sangrienta herida pide
 medicina mas sangrienta:
 busquele grande remedio
 donde ay tan grande dolencia,
 y lo que escribiò el error,
 sepa corregir la emienda,
 que yo obediente, y amante,
 à tus preceptos dispuesta,
 ò me templaré prudente,
 ò te seguiré resuelta,
 porque debas à mi amor,
 la ultima conveniencia,
 pues para enseñarte el riesgo,
 se ha quitado la yenda.

Hypol. Suspende el rigor mortal,
 y las lagrymas tambien,
 y escucha dispuesto en bien,
 al que tu lloras en mal.

Filom. Pues qué remedio se espera
 quando el riesgo viendo estás:
 cómo lo remediarás:
 prefigue. *Hypol.* De esta manera:
 Este es el medio mejor,
 y el que estos daños allana:
 supuesto que tu y tu hermana
 os tenéis tan grande amor,
 ó por sangre, ó por Estrella,
 y este riesgo viendo estás,
 à tu padre le dirás,
 que no te has de hallar sin ella.
 Y porque este intento así
 facilmente se configa,
 Progne à tu Padre le diga,
 que no se ha de hallar sin ella:
 tu se lo avisa primero,
 y con amorosos lazos,
 tal llanto finge en sus brazos,
 que parezca verdadero:
 pues las mugeres tenéis
 dos llantos con que vivís,
 el usado, si fingís,
 pero el tardo, si queréis;
 que te has de ir por su afición
 con ella, desde luego,
 y finge de modo el ruego.

que pade á resoluelon,
 Que ella ha de admitirlos sé,
 con que estos riesgos allano,
 Progne se guirá à mi hermano,
 y yo siguiendo te iré.
 Divertirás tu cuidado,
 siendo en tan feliz jornada,
 Progne de tí acompañada,
 tu amor de mí bien pagado.
 Y puesto que en ardid tal
 esta ventura logémos,
 ya que no le remediamos,
 alargaremos el mal.

Salen Juanete, y Chilindrono.

Juanet. Albricias pedirte quiero.
Chil. Albricias vengo à alcanzar.
Juanet. Vuesarced lo ha de contar.
Chil. Qué aya venido primero! *apa.*
 de que ví: *Juanet.* De embarcarse.
Chil. De xeme hablar el bufon.
Juanet. Tiene muy grande razon,
 vuesarced lo ha de contar.
Chil. Qué de este modo me inquiete?
Juanet. Qué tenga yo esta pensión?
Filom. Dilo, acaba, Chilindrono.
Hypol. Acaba, dilo, Juanete.
Chil. Con diez Naves corrió el Mar.
Juanet. No son sino ciento y dos.
Chil. Si no callas, vive Dios:
Juanet. Vuesarced lo ha de contar.
Hypol. Aya duran vuestros ojos:
 acabad, y sepa yo:
Chil. El Rey tu hermano llegó:
Juanet. Yo lo ví por estos ojos.
Chil. No ha visto tal. *Juan.* Pues no sepa.
Chil. Pues à otra vez que me impida:
Juanet. No veré en toda mi vida,
 sino quere usted que vea.
Chil. Ya ha desembarcado. *Juan.* Y como?
Chil. Ya está en Athenas, en fío,
 y i le hace salva el clarío,
 y yá la celebra el plomo.
Hypol. Pues à recibirle voi:
 à Dios, bella Filomena.
Filom. El te guarde: O grave pena!
 mi muerte sintiendo estoi.
Hypol. Chilindrono, Juanete, oia,
 seguidme los dos aqui.
Chil. El ha de venir trás mí.
Juanet. Y ayo le llevaré la cola.
Chil. Que à este quere mal, lo fiero
 por mí natural tambien,

Juanete

De Don Francisco de Roxas.

Juan: Qué quiera yo a este hombre bien!
Sale Progne con una daga, asustada.

Progn. Mataréte, vive el Cielo;
muere, cobarde, traidor:
de esta manera tu error: *Filom.* Hermana?

Progn. Toda sol yelo!
Este acero rigoroso,
esta afrenta ha de vengar.
Ande por el tablado, sin respondero

Filom. Dime, a quien quieres matar?

Progn. Al Rey Teico, mi esposo.

Filom. Tente, Progne, estás en ti?
quien tal phantasia vió!

Progn. No estabas herida? *Filom.* No.

Progn. Luego ha sido engaño? *Filom.* Si.

Progn. Ilusion pesada fué:
vengar quiero a Filomena.

Filom. Templo, señora, esta pena:
que es esto, hermana? *Progn.* No sé.

Filom. A determinar no acierte,
qué es lo que te ha suspendido.

Progn. Tengo un desvelo dormido,
y tengo un sueño despierto.

Vaa la jura, y una afrenta
cuyas lloro temerosas;
la una muy amorosa,
y la otra muy sangrienta.
En ti loñaba mi honor,
porque es mi amor muy zeloso,
y vi en sueños, que mi esposo
violó el templo de tu honor.

Y para mayor tormento,
en mi idea transformada,
miré tu imagen borrada
con sangre del sentimiento.
Pues para causarme enojos
este mal, que temo, y creo,
entre los ojos lo veo,
sin mirarlo con los ojos.
Pero quando ya quierza
vengar tan grave impiedad,
pensé que iba a la verdad,
y halléme en la phantasia.

Filom. No en lastimosas querellas
te entregues toda al sentir,
y dexa lo por venir.

Progn. para las Estrellas.
No tus dudas, y recelos
ocasionen tus enojos:
cómo han de saber los ojos
lo que aun no saben los Cielos?

Progn. No culpes mi indignacion.

quando yo te lloro, pues
para las del dichas es,
Astrologo el corazon.
Y que ay riesgo, te aseguro,
en lo que ves aparente,
los ojos ven lo presente,
y el corazon lo futuro.

Filom. Pues solo saber quisiera,
como el corazon lo sabe,

y ellos no? *Progn.* De esta manera:
El Cielo, que se desvela

en esta union dividida,
le puso por centinela:

los latidos con que hablando
nuestros sucesos predice,

son señales con que dice
al cuerpo que está velando.

Pues quando en sueños mortales
nuestro descuido se inclina,

el corazon examina
la campaña de los males.

Luego que algun riesgo aya,
cómo ha de venir derecho

a la muralla del pecho,
si es el pecho su atalaya?

Aunque en tardo passo intente
el riesgo disimular,

apenas comienza a obrar,
quando el corazon lo siente.

No lo vé, mas para hacer
fuerza en el sentir,

è se lo avisa al sentir,
si él lo substituye al ver.

Pues si para declarar lo,
por mas evidente lo fiero,

que entra el sentirlo primero,
y despues entra el mirarlo:

luego en los males, y enojos
tiene mas jurisdiccion

la seña del corazon,
que el indicio de los ojos.

Filom. Olvida el acero alzado,
porque el verle me ha ofendido,

Vale a quitar el az-ro, y cortase la mano
o yo le arrojé. *Progn.* Qué ha sido,
Filomena? *Filom.* Me he cortado:

pero no importa, no es nada.

Progn. Pues cómo el herirte fué?
Filom. Por ti, hermana, me corté.

Progn. Primero a mi me matára:
porque aunque no ay riesgo aqui,
mi amor, hermana, fué lo,

que

que siendo la causa yo,
te salga la sangre à ti.

Filom. Tu amor es la recompensa,
y mi lealtad la disculpa,
no será por ti la culpa,
si por ti fuere la ofensa: *Dále un
un lienzo disfrazará lienzo.*
este ardor de mi pasión.

Progn. Estas las señales son, *Clarinesa*
que mi esposo ha entrado yá.

Filom. Que te llegue à merecer,
plazado al Cielo he regado.

Progn. Jamás he visto acertada
calamidad por poder.

*Por una puerta el Rey Pandrón, y acome
pañamiento, y por otra el Rey Teréo, Hy-
polito, y acompañamiento.*

Pandr. Dime los brazos, *Teréo,*
por premio à mi obligación.

Teréo. En los vuestros, *Pandrón,*
halló el centro mi deseo.

Pandr. Cómo venis? *Filom.* Qué me espanta *ap.*
un prevenido accidente!

Teréo. Como hijo muy obediente,
y muy fino, como amante,
oy mi esperanza dichosa
premio llegue à merecer:
mi esposa quisiera ver.

Pandr. Esta es Progne vuestra esposa
*Están juntas Progne, y Filomena, y juz-
ga, que Filomena es Progne.*

Teréo. Bellísima perfeccion,
ídele de mi fineza,
en esta es mas la belleza,
que fué la imaginacion:
Alabes mi admiracion,
que si al mas bello traslado
el Pistor ha lisongeado,
oy lo contrario apercibo,
porque es mas grande lo vivo
de lo que fué lo pintado.
Diestro el Pistor es copió,
porque esto fuera efenderos,
nuaca procuró excederos,
igualaros procuró;
mas si al copiaros no es vió,
porque vuestra luz cruel
le dexó sin vista à él,
conociendo sus errores,
pasó al rostro las colores,
y à los ojos el placel.
Yo os adoré bella, y pura,

por la copia silenciosa,
y aun no os juzgué tan hermosa
como era vuestra pintura;
pero oy, que con la hermosura
os excedéis desfigural,
viendo en la copia error tal,
y en vuestro error el primor,
aquello crece mi amor,
que crece el original.

Progn. De mi fortuna dichosa
oy me doi el parablen:
como yo es parezca bien,
no quiero ser mas hermosa.

Teréo. Dexad que diga, mi esposa,
conveniencias à mi pena.

Progn. Ya el primero afecto estrena,
ya es declara su delvelo.

Teréo. Esta es Progne, vive el Cielo, *apa*
y su hermana es Filomena;
mi dolor intenta agora
saberlo disimulando:
yo à Progne estel adorando.

Progn. Y Progne à vos es adora.

Teréo. Pues vos: - aquí mis enojos, *Turbasen*
mi fuego aill mas velez.

Progn. No os entiendo por la voz.

Filom. Yo te entiendo por los ojos.

Teréo. Ya es obligación forzosa *apa*
saberlo mas claro así:
no hablará mi esposa aquí?

Progn. Ya no os habla vuestra esposa à

Pandr. Des retratos ha emblado.

Progn. Y en ellos: estel perdida, *apa*
yo fui de vos elegida,
y vos de mí el adorado.

Teréo. Pues el poder que embié,
fué para que se ordenasse: -

Hypol. Que con Progne te calasse,
y con Progne te casé.

Teréo. Qué el Cielo aya permitido *apa*
este error! mas no me he errado:
ó su padre me ha engañado,
ó mi hermano me ha ofendido.
Yo quiero disimular
mis sentimientos mortales:
venid, bella Progne: males,
acabaos de declarar.

Filom. Con irme de aquí mitigo *apa*
la violecia de este ardor:
bella Progne, à vos mi amor:
mas no sé lo que me digo.

Pandr. Este es el vuestro recreo,

yo á mi quarto me retiro.

Progn. Qué aun no se allivie el suspiro! *ap.*

Filom. Qué malogre mi deseo! *ap.*

Progn. Mi peso el Rey tan turbado! *ap.*

Pand. Terço tan suspendido! *ap.*

Filom. Mi dolor tan prevenido! *ap.*

Hypol. Tan confuso mi cuidado! *ap.*

Pand. Toda esta tormenta es calma! *ap.*

Progn. Si me mira aborrecida! *ap.*

Filom. Qué yo tenga alma sin vida! *ap.*

Terço. Qué yo tenga vida, y no alma! *ap.*

Hypol. Dioses, decid, qué será *ap.*

lo que obliga á su impaciencia?

Terço. Yo curare esta dolencia, *ap.*

ò el tiempo lo saará:

ven, Hypolito. *Hypol.* Ya vol.

Pand. Ven, hijo. *Filom.* Yo estoi mortall

Hypol. Qué obre con tu industria el mal! *ap.*

Progn. De mi propia enigma soi! *ap.*

Pand. Quien templará este dolor! *ap.*

quien trocará estos desvelos?

Hypol. Quien no tuviera recelos! *ap.*

Filom. O quien no tuviera amor! *vase.*

Salen Juanete, Chilindrón y Libia, los dos
delante acompañandola.

Libia. A que se vayan el pero.

Juanet. Hemosla de acompañar.

Libia. Digo, que no has de pasar.

Chilindr. Pues embido. *Libia.* No lo quiero.

Juanet. Y qué me ustad á mi?

Libia. Menas: qué hombre ras cansado!

Juanet. Ésto es poco, y mal hablado;

luego me aborrece? *Libia.* Si:

El galateo es denoso:

no he de querer á ninguno,

porque es mal goloso el uno,

y el otro mal codicioso.

De los dos las mañas tén,

y dexarlos es preciso;

él me come quanto gulto;

y él me pide quanto vé.

Y así, porque los ignale,

que no quiero les prevengo,

que me coma lo que tengo,

que busco quien me regale.

Y á él pido, pues su error vé,

que su codicia comida,

que no busco quien me pida,

fino solo quien me dé.

Chil. Yo, Libia, qué te he quitado?

Juanet. Yo, Libia, qué te he pedido?

Libia. Qué dulces no me ha comido!

qué joyas no me ha quitado!

Chil. Pues esto responde, y vete:

dado que al uno estimaras,

á qual de los dos premiaras?

Juan. Responde á qual. *Libia.* A Juanetas

Chil. Qué esta injuria sufra yo!

pues por qué á mi me descarta?

Libia. Porque el goloso se hartas

pero el codicioso, no. *vase.*

Juanet. Qué de este modo me trata!

Chil. Qué de este modo te abona!

miente como una fregona.

Juanet. Miente como una fregatas

Chil. Por qué, si le hace merced,

le está deimitiendo así?

Juanet. Por qué ha de quererme á mi,

si no le quiere á vuested?

Chil. Pues que no me quiera, digo.

Juanet. Pues si á mi me ha de querer,

quanto él biclere he de hacer.

Chil. No te quiero tan amigo.

Juanet. Yo he de ser su amigo: ay tal!

Chil. Pues yo he de ser su enemigo.

Juanet. Yo no puedo mas conigo.

Chil. Por qué causas? *Juan.* Es natural.

Chil. Pues tieneme obligaciones:

por qué es mi amigo si,

si yo le aborrezco á él?

Juanet. Ésto vá en inclinaciones.

Chil. Hombre, de tu error me espanto,

declarate, acaba aqui,

dime, qué has hallado en mi

para qué me quieras tanto?

Juanet. Vile yo nacer, y yo

le acallé el primer puchero,

yo le di el beso primero

al instante que nació.

Chil. Pues hombre de Bercebú,

dime, cómo puede ser,

que tu me vieses nacer,

si sol mas viejo que tu?

Juanet. Qué hermanos tuvo? es cruel

conmigo. *Chil.* Calla el salvaje,

no me alabe mi linage.

Juanet. Pues su padre! así fuera él.

Chil. Ya escampa! ya se reporta

velme. *Juanet.* Donde vá, amigo?

Chil. Al Infierno.

Juanet. Vol conmigo. *Vá trás él.*

Chil. Digo al Infierno. *Juan.* Qué importa!

Chil. Por Jupiter, gran cuidado,

que le mate á bofetadas.

Juanet.

Juanot. Y estarán muy bien pegadas,
porq' no ando muy dema'lado.

Chil. Picaro, infame, goloso,
mi resolución ignora?

Juanot. Yo quiero enojarme aora:
sí, mas no soy codicioso.

Chil. Que dese para hombre baxo,

Juanot. Per fuerza me he de quedar,
peor es él, que por guardar
guarda un día de trabajos:
y este es oficio ingratísimo,
y por esto le he admitido,
que en mi vida vi entendido,
que no fuese muy goloso.

Chil. Per galina le desprecia.

Juanot. Esto no me cá a mi pena,
porque tiene una albacena
de dulces, habla tan recio?

Chil. Es lo que tiene que ver
con no vengar sus agravios?

Juan. Malos han de estar mis labios,
ó se los he de comer. *apo*

Juanot. Nos quedarémos.

Chil. No me, y no me siga así.

Sale Hypolit. Juanete, qué haces aquí?

Juanot. Hacemos lo que selemos.

Hypo. Reñis? Salios allá fuera:
por aquí podréis salir,
porque el Rey:- **Juan.** Con él he de ir
esta vez, aunque no quiera.

Chil. Sí mas guardaré, señor,
ocasión para intentar:-

Juanot. En materia de guardar,
esto gano lo hará mejor. *vans.*

Sale el Rey Teréo con una carta en la mano

Teréo. Estamos solos. **Hypol.** Si estamos.

Teréo. Ay hermosa Filomena! *apo*

mas disimulemos, pena,
prolixo dolor, frotamos.

Hypol. Qué me queréis preguntar?
tu intento mi pecho ignora. *apo*

Teréo. Dame respondiendo aora
lo que os quiero preguntar.

Hypol. Tan levero el Rey conmigo! *apo*
confuso, y turbado quedo:
no ay yelo como el del miedo.

Teréo. Qué u. i. hermano es mi enemigo! *apo*
hermano, dadme los brazos. *abrazale.*

Hypol. O, con tan grande favor:-

Teréo. Qué es abrazando a un traidor, *apo*
y no le haga mil pedazos!
Vete, cobarde, de aquí,

si no queres que mi mano!

Empuña la espada.

Hypol. Rey, señor, amigo, hermano,
tan cruel? **Teréo.** No estol en mí.

Hypol. Guarda la espada severo,
señor, para otra ocasión:
si tienes indignación,
para qué queres acero?

Teréo. Al ir a abrazarle yo, *apo*

porque sus yerros arguya,
al tocar la sangre suya
mi sangre se alborotó:
y como enemigo son,
y en un sugeto enlazados,
nunca están bien concertados
la lealtad, y la traición.
Saca mi discurso aora,
pues no sufrí unien igual,
que si esta es sangre leal,
aquella es sangre traidora.

Hypol. Si el Rey mi hermano ha sabido
que yo a Filomena adoro? *apo*

Qual sea la causa ignoro
en que yo le aya ofendido:
De mi amor no te aseguras?
No das credito a mi fe?
Pues dime, señor, por qué?

Teréo. Mirad estas dos pinturas:
Dále dos retratos.

recelos, dexadme, pues *apo*
ya no ay consuelo a mi pena.

Hypol. Aquella es de Filomena,
y de Progne estaotra es.

Teréo. Por la vuelta los mirad.
veréis dende están pintados,
que están los nombres trocados.

Hypol. Bien dice tu Magestad. *Miralosa*

Teréo. O esta es traición, ó es error.

Hypol. Yo, señor, los embié:
pero yo no los troqué.

Teréo. Pues quien los trocó? **Hypol.** El Pintor.

Teréo. Tanto, para que me asombre,
os divitió la hermosura,
que mirabais la pintura,
y no mirabais el nombre?

Hypol. Mi lealtad así acredito: *apo*

no os he de engañar aquí:
quando las pinturas vi,
siogu nombre estaba escripto:
yo me acordé escribirlas luego,
mas despues no les miré;
que biziessen p' luego mandé,

y el Secretario hizo el pliego:
y sepa tu Magestad,
que es cierto este desengaño.

Terço. Si este disfraz su engaño *apo*
con máscara de verdad!

Bien, que mas posible fuera
suceder lo que ha contades
mas otro modo he buscado
con que liberlo quisiera.

Aunque es enojo, no es pena
mi indignación valerola,
pues yo quiero á Progne hermosa,
y no quiero á Filomena.

Es, que quando mi pasión
dudò vuestro desengaño,
no le admitió como engaño,
sino lo como traicion.

Pero, hermano, si es verdad
que fue error mi error mi engaño.

Hypol. Solo para mi castigo
os presenta mi lealtad.

Terço. A Filomena mi amor
por la pintura ha excedido,
y Progne me ha parecido
en original mejor.

Así vere si le muestra *apo*
algun ardor: yo queria,
puesto que ya es Progne mi,
que sea Filomena vuestra,
tratarlo quere mi amor.

Hypol. Dichas, dadme el parabien. *apo*

Terço. Que á su padre le está bien,
y á vos os está mejor.

Hypol. Cielos, qué es lo que he escuchad el *apo*
mas disimular quisiera.

Terço. Ella en su Estado es primera,
y vos primero en mi Estado;
y así, con mucha prudencia
ordenarlo pienso así,
que me es conveniencia á mí.

Hypol. Señor, pues si es conveniencia!

Terço. Qué decís? *Hypol.* Digo, señor,
que por tí; *Terço.* Valgame el Cielo:
decláras. *Hypol.* Todo sei yelo! *apo*

con Filomena: *Terço.* Ha traído el *apo*
á lo que os propongo yo,

dadme el no, ó dadme el sí:
qué bien mi engaño fingi! *apo*

qué decís? *Vuelve el Rey la cara*

Hypol. Que sí, que no.

Terço. Pues por qué decís aquí,
quando lo pregunto yo,

con el un afecto no,
y con el otro que sí?

Ahora, zelos, ahora, *apo*
podéis con mas fuerza obrar.

Hypol. El Rey me quiere engañar, *apo*
que è á Filomena adora:

Cobrarne en los riesgos quiero,
de esta manera ha de ser,
facil está de entender.

Terço. A que os declaréis espero.

Hypol. Un sí dixes, y con el doro
dos errores á mi pena,

yo no quiero á Filomena,
porque á otra Dama enamora

Si el no dixera advertido,
declarando mi temores,

fuera ser á tus favores
mi amor desagradecido:

pues por no desobligarte
dos opuestos mezclé allí,

pues declate solo el sí
era tambien engañarte:

y así con mayor decencia,
por dár á mi fé un trophéo,

el no dexò mi deseo,
y el sí dixò mi obediencia.

Terço. Para añadirme un tormento *apo*
mi hermano á tantos enojos,

por el rastro de los ojos
me ha sacado el sentimiento.

Quien tuviera al intentarlo,
como tuve al conocerlo,

industria para saberlo,
valor en disimularlo!

Pero pues mi pena sale
á ser violenta pasión,

valga una resolucion,
donde una industria no vale.

Pues ya que os habeis negado
á mis deseos constante,

ya que no es negocio amante,
os he menester Soldado.

Luego de Atenas salid
con los que traigo alistados

que son treinta mil Soldados,
á la Valachia os partid:

de vuestro valor confio,
que rindais esta Corona,

y es tr allá mi persona,
puesto que la vuestra embio.

Surtas os guardo cien Naves,
que son, navegando á veces,

del crysta! á dentro pezes,
del crystal á fuera aves.

Antes que raye Phaetonte
el Antartico, partid
obediente, discurrid

Caso el Mar de Negroponte.

Y porque por Mar, y tierra
neutral fortuna llevemos.

á un tiempo de aquí saleremos,
yo á la paz, vos á la guerra.

Ea, de qué os suspendeis?

Hypol. Qué esto me aya sucedido! *ap.*

Teréo. Toda esta Armada he traído
para que vos la mandeis.

Hypol. Decir quiero mi dolor,
y sanará esta dolencia.

Teréo. O esto es falta de obediencia,
ò es defecto del valor,
ò ay algun amor en vos.

Hypol. Señor, vuestra Magestad:-

Teréo. Queréis casaros? hablad,
sotos estamos los dos.

Hypol. Ni sé si acierta, ò si yerra *ap.*
lo que mi riesgo eligió.

Teréo. Generales tengo yo,
que puedan ir á esta guerra.
si él se llega á declarar, *ap.*
disimularé el sentirlo.

Hypol. Digo:- mas no he de decirlo. *ap.*

Teréo. Qué: *Hyp.* Que me voi á embarcarse

Teréo. Pues ea, añadid blasones
á los que á la fama dais,
buenos Soldados llevais,
pertrechos, y municiones:
dad una hazaña á otra hazaña,
por la Valachia os entrad,
á fuego, y sangre llevad
la mas desierta campaña:
Si la quereis sujetar,
digo, que haveis menester
consejos para emprender,
tiempo para castigar.

Hypol. De tu valor ayudado,
logros el malo interessa.

Teréo. Dificultosa es la empresa,
pero vos sots buen Soldado.

En fia, que resuelto estais,

(yo daré alivio á mi amor) *ap.*

á partiros: *Hypol.* Si señor.

Teréo. Pues venced, ò no volvais. *vase.*

*Sale Filomena, y halla suspenso
á Hypolito.*

Filom. Aquí está, y el Rey se fué,
decirle la nueva espero.

Dalce dueño de mi vida,

si te merezco por dueño,

sabe, que mis tristes ojos,

que tu llamaste tus cielos,

de la borrasca del daño

salen á verte serenos:

licencia me dió mi Padre,

siendo el llanto medianoero,

para que yo con mi hermana

vaya esta tarde á tu Relao;

juntos iremos los dos,

y estando juntos, podremos:-

Hypol. Calla, calla, Filomena.

Filom. Qué es esto, señor? qué es esto?

la voz culpas á mi labio,

y á mi lengua ponet freno?

Con acciones tu dolor?

Si a veces tu sentimiento?

No me hablas? pero bien haces,

supuesto que yo te entiendo,

que está, aunque muda tu voz,

rhetorico tu silencio:

qué no vás conmigo? *Hypol.* No.

Filom. Ni te quedas? *Hyp.* Ni me quedo.

Fil. Pues donde vás? *Hyp.* A la guerra.

Fil. Quien lo manda? *Hyp.* Mi Rey mismo.

Fil. Sabe tu amor? *Hyp.* No lo sé.

Fil. Quando has de partirte? *Hyp.* Luego.

Fil. ¿te vás sin mí? *Hyp.* Es violencia.

Fil. Has de dexarme? *Hyp.* Es precepto.

Filom. Así como ví la dicha,

me previne al daño luego:

indicio es el bien del mal,

y el mal de otro mal agero.

Nunca ay dichas bien balladas

adonde ay amantes tierros,

que en este país del alma

son los bienes extrangeros.

Hypol. Y tu has de partirte? *Filom.* Si.

Hypol. Di que te quedas. *Filom.* No puedo.

Hypol. Por qué? *Filom.* Querele mi hermana.

Hypol. Y tu Padre? *Filom.* El lo ha dispuesto.

Hypol. Pues qué te obliga? *Filom.* Un temor.

Hypol. Pues qué temes? *Filom.* No lo entiendo.

Hypol. Rogástelo tu? *Filom.* Si, el polo.

Hypol. Y te vá? *Filom.* No puedo menos.

Hypol. Qué en el campo del amor

tiembre la pena remedios?

y que el Cielo de los ojos

los riegue para cogerlos?

y estando en hazer el fruto,
opímo, florido, y bello,
echa á perder una lluvia,
lo que tantas han compuesto?

Filom. Ya descaece mi pena,
porque derriban á un tiempo
al espíritu el dolor,
y las desdichas al pecho:

Hypolito? *Hypol.* Qué me dices?

Filom. De este modo me retuelvo,
aora te quiere activo
la que te ha buscado tierno.

Yo he de ir con Progne mi hermana,
y con tu hermano Terón:
tu por otra parte has de ir
á volver por tu honor mismos,
alli tu honor te provoca,
y aqui te araja tu afecto,
pues mandale á tu valor,
que castigue tu defecto:

si aqui me quedo en Atenas,
luego que vuelvas vendiendo,
has de ir á llevar la nueva
á tu hermano el Rey Terón:
dos ausencias han de ser
de una ausencia, lo que menos
de vencer á tu Reino una:
y otro desde alli á este Reino
pues yendo á tu Reino yo
con mi hermana, por lo menos,
con dos daños que sentimos,
el un daño atajarémos.

Hypol. Si, mas dime, si mi hermano
te quitasse? porque entiendo,
que embiarme á mi á la guerra
lo ha fundado en sus recelos.

Filom. Progne mi hermana, es su esposa,
y tu su hermano y mi dueño:
serán los zelos posibles,
para que puedan ser zelos?

Hypol. Y dime, si el Rey de Albania
embiasse alla su heredero
á que contigo se case,

qué podrá hacer? *Filom.* En esto,
mas peligro ay en Atenas,
que no en Francia, pues es cierto,
que sola podré atajarlo,
y con mi Padre no puedo.

Hypol. Para nuestro amor, esposa,
que de inconvenientes veo!

Filom. Por la lenda de los males
esta vez caminaremos:

el acierto puede ser,
que nazca del mismo yerro,
quando buscamos los bienes
por los propios bienes, luego
encontramos con los males;
pues por los males entrémos,
quizá hallarémos las dichas
caminando por los riesgos.

Hypol. Por ti me gobierno siempre,
porque eres mi Norte cierto,
puesto que es potencia tuya,
rijame tu entendimiento.

Filom. Vete, pues, esposo amado,
y esto sea sin requiebros,
que no es razón, que al valor
eche á perder el afecto:

quando nos verémos? *Hypol.* Tardes

Filom. Esta palabra te ofrezco.

Hypol. Dí, consuelame, señora.

Filom. No quiero darte consuelo:
califica muchos males
en tu idea, porque luego
no te extrañen sucedidos;
que si por suerte, ó suceso
se te revocare en dichas
lo que consultaste en riesgos,
te hará mas grande la gloria
la novedad del contento.

Hypol. Pues quedate, esposa amada

Filom. Pues vete, infelice dueño.

Hypol. Guardete el Cielo.

Filom. Si te libre. *Hypol.* Muerto yo!

Filom. Murriendo quedo.

JORNADA SEGUNDA.

*Balen Filomena medio desnuda con una
luz, y una espada en la mano, y
Progne con otra luz.*

Progn. Dónde, hermosa Filomena:—

Filom. Adónde, Progne divina:—

Progn. Tu pasión te determina?

Filom. Te ha conducido tu pena?

Progn. Tu confusa, y tu turbada?

Filom. Tu en afecto tan veloz!

Progn. Tu para espada la vez!

Filom. Y tu para voz la espada!

Progn. Dónde vamos á posar,
el paso, y color turbado?

Filom. Yo á verte mi cuidado.

Progn. Y yo á buscarte salia

determinada, y mortal:

que digas tu pena, espero.

Filom. La novedad del azero
dirá lo extraño del mal.

Progn. Templá el dolor inhumano,
dexa el azero cruel.

Filom. No me hallo, Progne, sin él,
y él no se halla sin mi mano;

como una traicion espero,

si ay en el mal esperanza,

es un Iñio la venganza,

que está trayendo el azero.

Progn. Que me refieras te pido
el mal que te ha ocasionado,
cuentame lo que ha pasado.

Filom. Oye lo que ha sucedido:

y para contarlo, dexa,

por ser el mal tan extraño,

luz, que fué mi desengaño,

y azero, que fué mi espejo.

Pone la vela, y la espada à un lado.

Que salimos de Atenas, ya lo sabes:

que en diez ligeras Naves

dos: ños ha que à Thracia hemos llegado.

Progn. Con llanto lo confiesa mi cuidado.

Filom. Ya sabes, que por ti sola he venido.

Progn. Con: f. Etos lo tengo agradecido.

Filom. A Hypolito ya sabes que le adoro.

Progn. Y ya sabes tambien que no lo ignoro.

Filom. Qué ha dos: ños tambien que lo deso.

Progn. Que oy le espera à q̄ llegue el Rey Terço.

Filom. Que oy llega à Thracia.

Progn. Y que oy llega triunphante.

Filom. Esto importa saber. *Progn.* Passa adelante.

Filom. Asegôre en el Mar el rubio coche,

las estampas de luz borró la noche;

retraxole à las grutas viento maso;

la fatiga se entraba en el descanso:

quando yo en mi retrete retraída

à la esperanza la fie mi vida:

q̄ obrò el valor, porque el temor lo alcanza,

y no pagò à mi vida mi esperanza.

Dormirme procuraba en dolor tanto,

y el ruido me-estorvaba de mi llanto:

al descanso llamaba mi tormento:

pero no le dexò mi sentimiento,

aunque el sueño, callando mis enojos,

arrullaba las niñas de mis ojos,

y como se pagaba del cariño,

iba à dormir mi amor, que Amor es niño.

Apenas de esta suerte

hice el primer ensayo de mi muerte,

bien aliviado, pero bien suave.

quando siento, que prueban una llave

à mi puertas; y ficiendo estos esojos,

todo mi oido alborotò à mis ojos:

el susto extraño, la ocasion ignoro,

sobre mi proprio lecho me incorporo,

guardo todo mi aliento retraído,

encargo mis sentidos al oido,

y la llave reparo, que procura

no sentirse en la propia cerradura,

pues quien era tan quedo la torcia,

que el miedo parecò que le la abria.

A mi discurso acudo,

la verguenza vistò lo mas que pudo,

Propheta de mi mal, mi agravio lloro,

este azero le entrego à mi decoro,

que siempre ha reservado mi ofadla,

vuelvo à fiogar al riesgo que dormía,

mi descuido dispongo cauteloso,

y veo entrar: *Progn.* A quien?

Filom. Al Rey y tu el polo.

Progn. Mi el polo? ó zelos! valganme los Cielos!

Filom. Ten lastima de mi, no tengas zelos:

tu el polo digo, que à mi quarto entraba,

no pisando lo mi mo que piaba,

requirió todo el lecho,

y de: é me dormida fati fecho,

no juzgando que el sueño le fiogla,

la luz quiere matar de una buja:

mirabaale suspenos mis cuidados,

los ojos entreabiertos, y cerrados,

y para ver cautelas tan extrañas,

la luz introduci por las pestañas.

Mata la luz, y mi valor se asombra,

que le temi, como buscò la sombra:

buscando el lecho, pues, su vista llega;

sin luz, y con amor, dos veces ciega:

yo, que sus intenciones comprehendo,

para mi luz à mi razon enciendo.

Al lecho se acercaba

al tiempo que del lecho me apartaba:

y porque no me errasse,

al tacto le encargò, que me buscase:

ya estaba entonces yo junto à la puerta,

à quien su ceguedad se dexò abierta:

huyo à la eslatro quarto diligente,

que honor quanto mas hoye es mas valientes:

dexa à su amor burlado, y ofendido,

llamo à tu quarto, y hazme respondido.

Y so tu luz, como en mi espejo,

(ó Progne!) me vengo à ver,

que en ti sola he de tener

mi consuelo, ò mi consajo;

bien que á tu elección me dexo,
pues porque mi mal arguya
de la intención vana tuya,
oy te avisa mi ofensa,
que siendo esta ofensa mia,
es toda esta ofensa tuya.

De este Rey que arde inhumano,
con llama tan licenciosa,
eres desdichada esposa,
y mi esposo, el que es su hermano:
en quatro ofensas tyranas
con un intento ha incurrido,
en mi á su hermano ha ofendido,
á su ley con su tropheo,
á mí con todo un desseo,
y á ti con todo un olvido.
Puesto que las dos bebemos,
bien que en vaso disfrazado,
un veneno se ha ionado,
un antidoto apliquemos:
tus nobles zelos curemos,
si tu consuelo apercebo,
las dolencias en que vivo,
y obrando mi agravio tal,
para atajar este mal,
pongamos el deshefivo.

Progn. De mi esposo en los desvelos,
de su amor en la violencia,
si en ti no ay correspondencia,
cómo en mí puede haver zelos?
Ni aun reliquias de recelos
en mí credito verás,
que en lo que sintiendo estás,
fuera tu mal el mayor,
pues á ti te va el honor,
y á mí unos zelos no mata.
Pero acá he reparado,
que porque mi pena implida,
soy yo quien tiene la herida,
y eres tu quien se ha quejado:
si el Rey te ha solicitado,
yo la distincion comprehendo,
y de su traicion me ofendo:
no tu mal estoy llorando,
pues á ti te está adorando,
y á mí me está aborreciendo.
Mi amor, viendo mis desvelos,
mejor el resgo ha inferido,
pues yo feríara su olvido
á la perfion de mis zelos:
con zelos fueran recelos
los que mi pena sintió,

porque congeturo yo,
que el que llegó á aborrecer,
puede volver á querer,
pero aquel que olvida, no.
Pero un medio hallo forzoso
con que honor, y quietud gano,
digamosle que su hermano
es tu amante, y es tu esposo,
que a questo incendio amoroso
ha de templar acreditado,
bien, que con esto le incito
contra tu esposo á un rigore:
mas con decirle tu amor,
le estorvamos un delito.

Filom. No lo apruebo, *Progn.* no,
delito igual viene á ser,
pues vé, que eres su muger,
y que soy tu hermana yo:
si aun así no se templó,
y aspiró á mi amor profano,
amante á un tiempo, y tyrano,
siendo igual delito, aquí
lo que no biciere por tí,
menos lo hará por su hermano.

Progn. Lo contrario es bien que arguya,
que quando á ti te pretende,
soy la nuestra la dñe ofende,
y allí ofenderá la tuya.

Filom. Pues para que te concluya,
mas de tu razon me irrita,
y tu ignorancia acredita,
pues por evidente piensa,
que no mira á la ofensa
quien no miró en el delito.

Progn. Pues un remedio procure,
que es lo mejor. *Filom.* Ya le espero,
yo estoy ciega de mi iras,
y no sé si acierto, ó yerro,
quien mira el mal desde afuera
puede aplicar el consejo.

Progn. Yo no estoy fuera del mal:
mas como el mal que yo siento
no tiene amor que le ciegue,
pienso que está mas desolerto:
oy has de partirte á Atenas.

Filom. De qué suerte, quando espero,
que oy llegue Hypolito á Tracia,
y que oy halle dulce el puerto,
dando velas al dolor
en el Mar de mis desleos?

Progn. Con él oy has de partirte.

Filom. Pues como se

Progn.

Progn. Escucha mi intento:
Tu has de escribir un papel
con un criado secreto,
que antes que llegue á la Corte
pueda atajarle primero.

Filom. A qué intento es el papel?

Progn. Oyeme ahora el intento:
Fidèle, que junto al belque
del Rey, prevenga ligeros
dos caballos, porque así
evitas preciso un riesgo,
luego que aya visto al Rey,
porque has de ir con él huyendo
hasta la orilla del Mar,
y desde allí á nuestro Reino.

Filom. Y si, si escripto el papel,
no acertase el mensajero
á encontrarle en el camino,
ò por desdicha, ò por yerro?

Progn. Buen remedio: á otro criado
dexa otro traslado mesmo
del papel, que tu le embias,
por si le errare, con esto
no puede haver yerro alguno,
pues no importará, que á un tiempo
reciba los dos papeles:
emblando dos, por lo menos,
ha de recibir el uno,
y á un tiempo conseguiremos
con dos papeles un bien,
y un acierto con dos yerros.

Filom. Y he de quedarme sin ti?

Progn. Si, hermana, porque no quiero
anteponer nuestro amor
á lo posible de un riesgo.
Para atajar la dolencia,
que el alma introduce al cuerpo
de nuestro amor, es preciso
cortar el brazo derecho:
no adolezcamos de agravios,
muramos de sentimientos,
fiotamos el mal de ausencia,
no quede el honor enfermo:
si el mal siento de la loyaldad,
si la coexa de zelos,
mi honor solo me apalisona,
que tu honor es mi honor mesmo,
aborrezcate mi esposo,
y no te goce sangriento,
porque aquesta es pasión, y aquel tormento;
y es honor alma, quando el cuerpo es zelos.

Filom. Por obedecerte admito,

aunque les cueste á mis miedos
muchos sollozos de aljofar,
que á mis ojos comprer tier nose

Progn. Barato sale un honor
á costa de un sentimiento.

Filom. El Rey sale con su tío
Aurelio, y es á quien debo
mi vida, porque es amigo
de mi esposo. **Progn.** Vete luego
á escribir los dos papeles;
vete, hermana. **Filom.** Ya obedezco.

Progn. Yo quedo disimulado.

Filom. Y yo te dexo muriendo.

Progn. Sin lagrymas, Filomena,
pues dexandome á este tiempo,
tu caminas á un amor,
y yo me quedo á un desprecio.

Filom. Por el solamente lloro.

Progn. Echame á perder con esto,
pues me importa mas tu llanto,
que todo mi sentimiento.

Filom. Por aquí voy á mi quarto. *vase*

Progn. Salir por aquí pretendre.

*Vá á salir Progne, y encuentra con el
Rey, y Aurelio su tío.*

Señor, vuestra Mag.stad:-

Rey. Bella Progne, hermoso dueño,
causa de amores que sufro,
movil de ansias que conservo,
donde el p. se ha avilso,
el color sin lugar cierto,
sin verdeuelto el adorno,
sin proporción el aliento,
á substituir la Aurora
sales con aljofar tierno,
que en tus parpados, por conchar,
cuaxa el Mar de tus dos Cielos:

Progn. Ni enojos que me hayeis dado,
ni los deldears griferos
con que tal vez á mi amor
le sacaste de ser ciego:
ni las crueldades que lloro,
ni las injurias que os temo,
ni los agravios que os sufro,
ni los yerros que os conficote,
para las ofensas ni las
han sido de tanto peso,
como son para mi oído
extraños vuestros requiebros:
que me aborrezcatis os pido,
que no me sigais os ruego,
que lo segundo es agraylo,

y lo primero es consuelo.
 De quando acá ves conmigo
 tan cariñoso, y tan tierno
 Con mascara de fineza
 no me embazels el desprecio
 De una fuerza que fittais
 de meter locorro vengo,
 pues la dexo, porque dure,
 consejos por bastimento.
 Con ser vos tan poderoso,
 á defenderla me he puesto,
 vos de noche la saltais,
 yo al Alba la fortalezo:
 bien sé, que no ha de entregarse,
 ni por trato, ni concierto,
 sino es que á fuerza de enojos
 la entrelis á laogre, y á fuegos:
 pero si vos la romperéis,
 yo, que esta causa deseado,
 á mi queza irritaré
 quatro Elementos á un tiempo.
 Sangre haré que Thracia corra,
 porque de su humor saogricato
 roxos vapores granicen
 nubes, que pueblen el viento:
 daré voces contra vos
 de la justicia al desierto,
 aunque de los montes solo
 halle compasivo al écos:
 y quando no, mi rigor
 producirá de mi azero
 amenazas para flores,
 y muertes por fruto inciertos:
 no he de olvidar á mi saña
 rebella desnudo al viento,
 flor retraida al capullo,
 Garza, que se cale al Cielo,
 monte, del Alba registro,
 Clicle, del Sol galanteo:-
 Pero qué es esto, que digo?
 Mi amor con vos descompuesto
 Mas como se vió desanda,
 salió mi verdad del pecho.
 Vos me oistes, perdonadme,
 sol muger, y razon tengo,
 tenels ojos, y os disculpo,
 ya me entredels, sois muy cuerdo:
 sed prudente, pues sois Rey,
 sed templado, pues sois recto,
 que no sufriré un agraylo,
 aunque os consienta un desprecio. *vase*
 Rey. Todo, Progne, lo ha sabido:

havelis escuchado, Aurelio,
 á la Reina? Aurel. Sí señor.
 Rey. Pues que regentais mi Reino
 en mi ausencia, y pues que sois,
 ó mi rleoda, ó mi gobierno,
 con vos pretendo hablar claro:
 otro sois como yo mesmo,
 no me habelís como quien sois,
 sino como amigo vuestro,
 para ver si con mi amor,
 se ajusta vuestro consejo.

Aurel. Ya de la noche pasada
 me havelis contado el suceso:
 yo soi el que mas os quiere,
 vuestra sangre, y do vuestro
 soi tambien; y á Dios pluguiera,
 que como mandé este Imperio
 en vuestra ausencia, que así
 mandâra en vuestro desseo.

Rey. Oldme: yo me casé
 por poder. Aurel. Tambien sé el yerro,
 que hubo de los dos Retratos:
 decid. Rey. Yo tengo un recelo:-

Aurel. Declaradle. Rey. De mi hermano,
 que me ha engañado, so pecho,
 que á Filomena adoraba,
 y solo con este intento,
 trocando los dos Retratos,
 me dió á su eleccion el dueño.

Aurel. No sé; mas esse es engaño,
 que si él quisiera á esse tiempo
 calarse con Filomena,
 que no os casâra, sospecho,
 con Progne, pues fuera ofensa
 executar lo primero,
 y esto tro fuera traicion,
 que hizo traicion no lo creo,
 ni en su sangre caber puedes:
 pues colegid, segun esto,
 si os ofendió en lo mas,
 que no os ofendió en lo menor.

Rey. De sí bien: pero decidme:-

Salen Juanete, y Chilindron.

Chilind. Ya te pido, y ya te ruego,
 que me dexes. Juanet. No es posible:
 yo tengo buenos respetos:
 aunque te quisiera mal,
 no te dexâra por cierto.

Chilind. No tengo dulce ninguno
 que me coma. Juanet. Ya lo buelo:
 donde llevaste el papel?
 dime, ay algun chisme nuevo

de quanto llevas al Rey?

Rey. Ola, Juanete, qué es esto?

Juanet. Señor, con este soplón
miserable, y avaricatos:-

Rey. Chilindron?

Chilind. A vuestra Alteza
quisiera hablarle en secreto.

Rey. Decid, **Chilind.** Como havelis mandado,
declarado vuestro intento,
que sepa de Filomena
los mejores pensamientos,
el mayor vengo á deciros:
ahora me dió en secreto
Filomena este papel,
porque le llevase luego,
y á Hypolito se le dió
antes que llegasse á veros.

Rey. Dame el papel. **Chilindr.** Tomale
Lee el Rey para sí.

Rey. Apartaos: valgame el Cielos!

Aurel. Hypolito me ha encargado
por cartas, que mire atento

en los ojos de su esposa
imagiarios deseos.

Alma es el Rey del honor,

á Hypolito querer debo;

si al Rey digo aquel amor,

á mi propio amigo ofendo:

y si á Hypolito ayudasse

por mi amigo, á mi Rey vendo,

aquel quero mas que al Rey,

pero el Rey es lo primero.

Pues qué remedio hallaré
entre un amigo, y un dueño?

Callarle á aquel esta ofensa,

á este encubrirle aquel fuego,

Viva en mi prudencia fixa

el alma de este secreto,

y lo que extrañó el oido,

sepa ocultar el silencio;

pues vengo á ser de esta suerte,

estorvando aqueste fuego,

callando allí a vuestro agravio,

amigo, y leal á un tiempo.

Rey. Infante, Aurelio, señor.

Aurel. Qué decís, señor? qué es esto?

Rey. Oid aqueste papel:

el escuchad. **Aurel.** Valgame el Cielos!

Rey. Esperaos en esta quadra,

y no os valis. **Chilind.** Escaparémos.

Aurel. Cuyo es Rey. Ahora lo veréis:

dexaáme, yiles recelais.

Juanet. Yo tengo aqui otro papel, *ap.*
para Hypolito; mas esto
no lo ha de saber la tierra,
que aunque bufon, soy secreto.

Vanse Juanete, y Chilindron.

Lee el Rey á Aurelio. El esposo mio H,
polito, luego que ayas dado al Rey la
nueva de tu vencimiento, me espera es-
ta noche junto al bosque con dos ca-
ballos, porque nos vamos á Arbedas,
Reino de mi padre: y pondrás sobre el
monte una antorchas encendida, para
que yo no te yerre: no procures saber
mas, de que á ti te vá la honra, y á
mi la vida.

Tu esposa Filomena

Rey. En fia, he hallado traider
á aquel de quien me he fiado.

Aurel. Señor, si él esta calado,
ya es el delito menor.

Rey. Si, pero es ofiada,
y aun mas traicion viene á ser,
que è admita por muger
la que elegí para mia:

no están calados los dos,

y yo á Filomena quero?

Aurel. Quizá se casó primero
que la quierades vos.

Rey. No para mi desengaño
me deis tal satisfaccion,
que ya que no hubo traicion,
por lo menos hubo engaño.

Ya no puedo resistir

esta llama que arde fria,

Filomena ha de ser mia,

ò Hypolito ha de morir.

Aurel. Señor:- **Rey.** Es resolucion.

Aurel. Mirad:- **Rey.** A questo ha de ser.

Aurel. Contradecirle, es hacer *ap.*
mas ardiente su pasión.

Rey. A Aurelio plento ocultar *ap.*
lo que tengo imagiando;

porque á Hypolito ha criado,

y le lo puede contar:

Ola, Chilindron? *Sale Chilindron.*

Chilindr. Señor? **Rey.** Llegaos acá.

Chilind. Qué mandais?

Rey. Que á Filomena digais.

(cruel soy, mas tengo amor)

que ya disteis el papel

á Hypolito. *Aurel.* Feliz secreto!

Rey.

Rey. Y mirad, que os daré muerte,
si lo decís. *Chilindr. Sol fiel.*
Rey. Pues mirad, que no digáis:-
Chil. Qué me advertís? Rey. Esto advertido,
á nadie, que yo le he abierto.
Chilindr. Haré lo que me mandáis.
Rey. A mi bosque id al instante,
y en él luego me aguardad,
y esse criado llevad
con vos, y aqueste diamante.
Dáde una sortija.
Aurel. Aun no he podido inferir
lo que su Alteza ha ordenado.
Chilindr. Callaré con ser criado. vase.
Rey. Callad, si queréis vivir;
puesto que ha de ir Filomena *ap.*
al bosque á aguardar su esposo
adelantarme es forzoso,
y mitigar esta pena,
que arde en mi pecho immortal:
oy gozaré á Filomena,
pues pensando, como ordena,
aquella roxa señal,
ha de conocer su daño,
y yo he de encontrarla luego,
calga su amor, pues es fuego,
en las redes de mi engaño:
y castigaré tambien
amoroso á un tiempo, y sabio,
en Hypolito un agravio,
y en Filomena un deldon.
Sale Juanet. Hypolito vuestro hermano,
de Valachia vencedor,
pide licencia, señor,
para besar vuestra mano.
Rey. Decid que entre. *Aur. Qué cruel!*
Rey. Yo quiero disimular. *ap.*
Juanet. Al tiempo que vaya á entrar *ap.*
le pienso dar el papel.
Aurel. Si á Hypolito avisaré *ap.*
lo que del Rey pude oír?
Rey. Con él me importa fingir, *ap.*
mas no sé si acertaré,
vuego á mi dolor que acierte.
Aurel. No es deslealtad que lo impida. *ap.*
Rey. Razon es lograr mi vida. *ap.*
Aurel. No es traicion librar su muerte. *ap.*
Rey. Yo la tengo de lograr. *ap.*
Aurel. Cruel está, y tengole amor. *ap.*
Rey. Así apagaré mi ardor. *ap.*
Aurel. Su intento le he de avisar. *ap.*
Rey. Así mi deseo allano. *ap.*

Aurel. Así obra mi lealtad. *ap.*
Sale Hypolito al son de cajas con un baston,
y dáde Juanete un papel sin que lo
vea el rey.
Hypol. Permíta tu Magestad
á mis labios su Real mano.
Rey. Hermano, Hypolito, amigo? *Abrazaleo*
Hypol. Mi Rey sois, y mi señor,
Rey. Como venís? *Hypol. Vencedor.*
Rey. De qué suerte? *Hypol. Ya lo digo.*
Rey. Luego lo podreis contar,
saberlo despues espero,
que es mas justo que primero,
es entret á descansar.
Hypol. Referírtelo no excuso.
Rey. Que descanséis es forzoso.
Hypol. Aquí el Rey tan cariñoso, *ap.*
Aurello allí tan confuso:
afable el que antes cruel,
mi sospecha tan iacierta,
darme al entrar de la puerta
de mi esposa este papel!
Si el Rey mi fiage inconstante
su afecto, y llama velez!
mas lo que engaña esta voz,
me declara aquel semblante:
que ay alguna traicion digo.
Aurel. Con él vá, quierole hablar, *ap.*
su intento le he de contar.
Quiere irse Hypolito, y el Rey vuelve
la cara.
Rey. Aurello, veni conmigo.
Aurel. Entendiómelo: qué he de hacer!
qué no me quiera dexar!
Hypol. A Aurello quisiera hablar.
Rey. Yo tambien le he menester.
Aurel. O quien le dixora aquí, *ap.*
que el Rey leyó aquel papel,
y que está su vida en él!
Llevase el Rey á Aurello.
Rey. No le he de apartar de mí. *ap.*
Hypol. Males, tan juntos veis, *ap.*
que aun no os puedo comprendero.
Llegase Aurello á hablar á Hypolito, *y*
vuelve el Rey la cara.
Aurel. De esta manera ha de ser. *ap.*
Rey. Vamos. *Aurel. El Rey:-*
Rey. Qué decís?
Aurel. Que el Rey me lleva consigo.
Rey. Aurello, passad delante,
id á vuestro quarto, infante:
Ay, Filomena! *Aurel. Ay amigo!*

Hypol. Qué confusión!

Aurel. Qué crueldad!

Rey. Mariendo de amor estol.

Hypol. A effetro quarto me vos
à leer este papel.

Aurel. Qué desdicha!

Rey. Venganza pide mi agravio;
la vez prende con el labio.

Hypol. El premio pide mi amor.

Rey. Mas yo le he de castigar.

Hypol. Mas no tengo que inferir.

Rey. Al ver que me he de partir,
in intento pieaso evitar.

Aurel. Primera es mi Rey: mal digo,
que effotra pasión prefiero,
pues le he criado, y le quiero,
es mi hermano, y es mi amigo.

*Sale Chilindron con un vidrio de conserva,
un panecillo, un jarro de agua,
y una servilleta.*

Chilindr. El Rey Terço ordenò,
que en este monte estuviese,
y que conmigo traxesse,
à Juanete me mandò;

y aunque siempre es tan mi amigo,
y aunque siempre me acompaña,
en oltendo la campaña,
no ay quien le haga andar conmigo;

mas viendo que su recelo
en el campo me temió,
y como conozco yo

Juanete, de mi majuelo,
pues su golosina se,
obediente à mi buen zelo,
porque pique en el anzuelo

este cebo le apliqué:
despedime, y porque vea,
que no le quise engañar,
junto à él me pase à comprar

este vidrio de jalea:
viòle, y dixo al punto: tate,
este vidrio figo yo,

y al instante que le viò
se le abrió tanto gazaate.

Un panecillo he traído,
y este jarro para el caso,
y al campo passo ante passo
trae el dulce se ha venido:

y aunque le està deseando,
le ha de dañar la conserva:
Mira atrás.

vendido sobre la yerba.

del bolque me està aflechando

Oy le he de hacer un engaño,
que en Tibracia se ha de sonar,
por Dios, que me ha de pagar
las de ogaño, y las de antaño.

Oy cobrar he pretendido,
si otra venganza no tengo,
con la burla que prevengo,
los dulces que me ha comido.

Goloso es tan inhumano,
que viendo que dulce estaba
un hombre que en amoraba,
le diò un bocado à una mano.

Èl se come à competencia
quatro cantares de miel,
y el arropo es para él:
espejuelo de Valencia:

no ay en el Lugar cerera,
que pueda molquearse de él,
pues porque ha estado en la miel:
suele comerse la cera:

pues para recogerme bien,
en el vidrio, à su pesar,
estos polvos quiero echar,
que son de ruibarbo, y seas:

y porque pueda obrar,
otros polvos he juntado,
que un Boticario me ha dado,
muy buenos para purgar.

Echa en el vidrio los polvos y revuelvelosa
Revueltos los dexa, y puesto
el papel con gran primor,
pan, porque coma mejor,
y agua, porque obre mas presto:

per Dios, que me ha de pagar
quanto me ha comido así;
si él me figue por aquí,
aquí los quiero dexar.

Èl viene con gran trabajo
aflechandome, así viva,
lo que comió por arriba,
lo ha de pagar por abaxo.

Sale Juanet. Siguiendo el vidrio no mas
he venido en este instante,
con tanta gana delante,
con tanto espigon atrás:

No ay oro que cria el Tybar,
no ay diamante que me quadre
como el dulce, que à mi padre
me le comiera en almivar.

Quieren ver mi golosina
si me criò bien capaz?

quando

quando

quando

quando

quando

quando

quando empecé á ser rapaz
 fui niño de la Doctrina:
 para ser geloso igual
 en acto mas importante,
 fui Page, luego Estudiante,
 y despues fui Colegial.
 Solo al dulce se reserva
 la gelosia en que trato,
 ó me anda mal el ofato,
 ó estaba aqui la conserva:
 vidrio es este, pesia tal
 ea, entendíe la treta, *Hallalea*
 item mas, su servilleta,
 item agua, item candials
 item, que está bueno así
 para comerlo á sazón,
 item, que está Chilindrón
 mas de una legua de aquí:
 item, que para poder
 comer, lestar me prevengo: *Sientaseo*
 item, la gana que tengo,
 item, que empiezo á comer;
 qué pequeño es el vidrillo!
 no hubiera sido mayor! *Come.*
 Qué tal es? ó qué sabor!
 olga el Diable, que es membrillo:
 pues como estoi vagabundo, *Come*
 pues que es membrillo he sabido:
 Si esto no fuera estreñido,
 no ay tal comida en el Mundo: *Come*
 blea que quando no se fragua,
 suele ser algo molesto;
 mas para que corra presto,
 buen remedio, echarle agua: *Bebe.*
 y tiene entre otras señales
 de ser conserva muy rica,
 un sabor á la botica,
 que le dá quatro mil sales. *Come.*
 El ronto le traxo aquí,
 pensando que no le viera:
 á ser guindas no beblera,
 pero con membrillo sí. *Bebe.*
 El suelo viendole voi,
 ya está el vidrillo lobumano *Come.*
 con la candela en la mano,
 aora gran geloso soy,
 tanto, que si amante fiel
 quintero alguna Dama bella,
 me llevo mejor á aquella,
 que se ha cefitado con miel.
 Una vez ha resistirme
 á mi golosina aguda,

porque me comi una munda
 me ví á plique de morimco.
 En efecto le ha acabado
 el vidrio, y era forzoso,
 que en mi vida ví gustoso,
 que pareciese pelado.
 Hinchado estoi, prevenir
 quiero agua á mi dulce pecho,
 que el agua es mejor, lo pecho, *Bebe*
 para poder digerir
 membrillos; no ay que espantar
 que tan rebeldes esten,
 que hasta en el arbol tambien
 son tardos de madurar.

*Salen el Rey, criados, Chilindron, Aurelio,
 y un criado con una antorcha den-
 tro de un farol.*

Rey. Triste vengo. *Aurel.* Yo mortala
Rey. Es la cumbre de esse monte,
 que averigua esse Orlzonte,
 pongamos esta señal.

Aurel. No le he entendido á Teresa

Rey. Esta que fixa en la tierra
 es roxa señal de guerra,
 que publica mi deleo.

Chil. Amigo Juanete Juanet. Amigo!

Chil. Ya el membrillo se comió:
 acá está tambien Juan. Pues no?

Aurel. Que no os he entendido, digan

Rey. Subid vosotros, Soldados,
 y aquesta losigola fixad.

Aurel. Mirre vuestra Magestad:-

Rey. Oy ceslarán mis caldades.

Chil. Como no obra el mezcladillo *ap.*
 de los polvos que le di?

Juanet. Aquello que yo comí *ap.*
 sin duda no era membrillo.

Chil. Y á mi la burla se biciera *ap.*
 en haverlo yo gastado.

Juanet. Pues parece que ha obrado *ap.*
 mas de lo que yo quisiera.

Chil. Y lo estoi remiendo yo.

Juanet. Porque un peco se deshace.
Hace gestas.

Chil. Parece que gestas hace?

Juan. Ay, ay, ay! *Chil.* Ello es, pegó
 aora ve á lo que trazo
 para que salga mejor:
 Vuestra Magestad, señor,
 detenga á Juanete un rato,
 porque puede ir á contar
 á Hypolito tu intencion.

Rey. Bien decís. *Juanet.* En conclusión
vél á :: *Quiere irse.*

Rey. *Juanete* no os vais.

Juanet. Señor, advertid que estol:-
esto tenemos aora? *ap.*

Chilindr. Lo de los polvos ignora. *ap.*

Rey. Pues qué os vais?

Juanet. Porque me voi.

Rey. Decid me, por qué? *Juan.* Después
os lo dire: yo le dexo.

Rey. Adonde vais? *Juan.* Al Consejo.

Rey. Qual? *Juan.* Al de camara es.

Rey. Decid, á qué vais aora?

Juanet. A proveer en razon
de du'ce una petición.

Rey. Tiempo ay. *Juan.* Ha dado la hora.

Rey. Pues vos mas corrientemente
me divertís. *Juanet.* Quien?

Rey. Vos. *Juanet.* Yo?

El perro me engañó: *ap.*

si, pero estol muy corriente.

Chilindr. Utadamente lo ha trazado! *ap.*

Juan. Qué traición tan grande ayal! *ap.*

Señor, dexad que me vaya,

si os estáis acatarrado:

mas que me ha de hacer que buyal.

Rey. *Chilindron*, esto ha de ser,

por *Juanete* tiene á hacer

esta diligencia suya.

Juanet. Señor mirad: ay de mí!

ó pesé á quien me parió!

que si no lo hago yo,

no puede hacerlo por mí.

Rey. Pues idos: si en esto estriya

vuestro credito no mas.

Juanet. Perro, tu lo pagarás;

si no lo mandas, ya me iba. *vase.*

Rey. De esta manera ha de ser:

solos hemos de quedar,

del monte en este pinar

nos podemos esconder.

Aurel. A veití :- *ey.* Estais muy viejos.

Aurel. Mirad:- Rey. E grave dolor.

Aurel. O qué grande es vuestro error,

pues desechas no consejo!

Rey. Si mas tambien llevo á vér,

que cá un consejo el que es viejo,

solo por dár un consejo,

y no porque es menester.

Chilindr. El vuelve con gran dolor

á servir al Rey aqui:

con la del Maris le dá.

Sale Juanet. Dióme con la del Doctor,

aunque ya he convallecido *Atacandose.*

de este prolixo accidente,

Ay, ay, ay! *Chilindr.* Diga, qué fiendes
acabe. *Juanet.* Que he recaído.

Chil. Dónde vá? *Juanet.* Vuelvo después
dexame ir, camarada.

Chilindr. Purga tiene ya cortada
para trabajar un mes.

Desembrese arriba la antorcha.

Rey. Ya está la señal legua

a donde solo se vé

desde el camino, y podré

ocultarme en la espelura

del monte: en fin, havelis dado

en contradecir mi amor?

Aurel. Después de obrar un rigor,

os pesará haverlo obrado:

y si vuestras iras dexo,

siendo complices los dos,

no os culparán solo á vos,

si no á quien os dió el consejo.

Rey. Decís bien, pero venid.

Aurel. Ello es fuerza obedecer.

Rey. *Aurel*, a questo ha de ser.

Aurel. Rienda es del, males, lentida.

y desboquese el dolor

precipitado, y valiente.

Rey. Suba activo, y suba ardiente;

si es fuego, al fuego mi amor.

Sale Hypolito con una hacha encendida.

Hypol. Adonde pongo las plantas

apenas la vista pongo,

mirando si á *Filomena*

descubro en el monte umbroso.

Leí el papel (ay de mí!)

extrañele, yá le lloro,

y quanto disculpo amante,

voi sospechando zeloso.

Al abono de su fe

le di mi amor por thesoros:

mas si quiebra la hermosura,

qué importará los abonos?

Dos años ha, dueño mio,

que no me he visto en tus ojos:

qué aya ausencia haviendo amor!

qué aya amor haviendo error!

La antorcha quiero poner

en la punta de esse escollo,

aunque si la seña es fuego,

para qué la antorcha pongo?

Si llama de amor intimo,

Arva de seña yo proprio,
que este es fuego artificial,
y elemental el que arrojó:
O qué ligero que subo,
y qué confuso me ignoro!
quien vió lyces á los pies,
y quien vió torpes los ojos!
Qué callada está la noche!
los vientos qué perezosos!
los arboles qué dormidos!
qué mudo el crystal sonó!
Para afecharme, sin duda,
se piden silencio todos,
el crystal como parlero,
y como amante el Phabonleo.
Su amor el mio escribió;
mas para qué me apalisono!
pongo esta señal de fuego,

Sube por una cuesta, y pone la antorchita
mis zelos era mas proprio.
De estos arboles presumo
ocultarme en lo frondoso,
por ver si de otra parte
descubro el dueño que adoro. *vase*
Sale Filomena.

Filomen. Desconocida del prado,
asustada de la sombra,
por la crystalina alfombra
del bosque á un cerro he llegado:
Voces del al monte bueco,
que en viento me las resuelve,
pues despegado me vuelve
mis propias voces el eco.
Una luz vé mi temer:
ò si de mi esposo fuera!
será la dicha pri nera,
que ha visto á tiempo mi amor.
Mudo un recelo embaraza
los pasos que me han guiado,
que qualquiera mal pasado
á otro mal futuro emplaza:
ya no espero dicha alguna
siendo la fortuna quien
me ha abertado, que tambien
pare monstruos la fortuna:

Sube por la montaña donde está su esposa
Saber quiero, puesto que es
esta la señal que veo:
ò Cielos, si mi deseo,
suplir pudiera á mis pies!
Pero, ò la vista me engaña,
ò me lo finge el temer,

ù otra antorcha miro arder
del bosque en esta montaña,
que es de mi esposo recelo:
en dos montes miro iguales
dos prevenidas señales;
qual será (valgame el Cielo !)
la que yo vengo á buscar !
Mayor mi mal viene á ser,
que antes recelé el temer,
y aora temo el dudar:
Qué prolixa confusio
mis temeres atropella !
Violenta está ardiendo aquella,

La de su esposo.
y esta arde con prevencion: *La del Rey,*
arde esta mas vigorosa: *La de su esposo,*
arde esta mas prudente: *La del Rey,*
esta dura mas ardiente: *La de su esposo,*
y esta mas cautelosa: *La del Rey,*
pues este indicio prefiero
á mi discurso mejor:

Quiero seguir la del Rey.
cautela ha sido mi amor,
la cautela seguir quiero:
pero sin justa razon
este indicio me desvela,
que quien supone cautela,
tambien supone traicion.
Seguir quiero mi dolor
este mas ardiente, y ciego:

Vase á la de su esposo.
aqui es mas activo el fuego:
y donde ay fuego ay amor.
Aqui con nuevos desvelos
La de su esposo.

Silencio el fuego ha enseñado,
si es fuego disimulado,
este es el fudgo de zelos.
Qual, pues, Cielos, vendrá á ser
lo que sentirá su ardor,
zelos, ira, fudgo, amor !
los zelos quiero crear:
crean los zelos mis recelos
con advertida prudencia,
que nadie lloró una ausencia,
que no aludicé á los zelos.
Esta senda he de buscar,
yo la busco, y no la he hallado.
Vá á la del Rey, y no halla senda.
volver quiero á estotro lado,
á Hypolito he de llamar:
Hypolito! Aunque yelez *Llama recelo,*
mi

mi voz le proveque elego,
fino le ha hallado mi fuego,
còmo le hallará mi voz?
Aora el discurso empieza,
con que argüime queria,
dexo la sofisteria,

y entro en la naturaleza.

Aquí busca mi destino
estampas á este Orizonte,
aquí no hallo tenca al monte,

La del Rey.

y aquí he encontrado el camino:

La de su esposa.

pues quando en el mal que ignoro
dudoso el alma se ve

qual de los dos seguiré,
el que veo, ó el que ignoro?

Facil á este monte umbrioso
la serda vesgo á legar,

y si aquel voi á buscar,
le extraño ó dificultoso,

pues si pretendió acertar
con sus intentos mi ardor,

quero elegir el peor,
y el seguro he de olvidare.

Oy mis aciertos se ven
en la eleccion, que he juzgado,

pues nunca ví desdichado,
que hallasse facil un bien.

Váse por la del Rey.

Hypolito baxa la cuesta con la antorcha.

Hypol. La voz presunto que he oido
de mi esposa en esta calma,

ó es que como firve al alma,
llorosa este sentido.

Baxa á buscarla intento:
ay esposa! alre veloz,

dexa llegar esta voz,
no la embargue tu Elemento.

Filomena, Filomena:

voces al viento voi dando,
no lo escucha: pero quando

se oye mejor una pena!

Ya sobre aquel Orizonte

la luz mataran mayor:

ay de la luz de mi honor,
que anda tambaleo por el monte!

Que erró mi seña recelo,

irla pretendo á buscar,

ó el monte por el plaar

entraré. *Dentro Filomena.*

Filom. Valgame el Cielo!

Hypol. El viento que se aconseja

para mi piedad velez,

ya que me embia la voz,

no quiso dexar la queza.

Voz, que en t. n. violenta calma

á suspenderme has veuldo,

no tobernes al oido,

si me has de irritar el alma:

mas còmo mi aliento dexa

de buscar este rigor!

Mas que se queza el dolor,

y no vuelvo á ballar la queza?

Entra por una puerta, y sale por otra.

Del monte el rustico ple

brevemente he examinado,

y en rojo matiz bañado

este cabello encontre.

Ay indicios infelices,

para mi llanto preciso!

Derribar al arbol quiso

quien le cortó las raices.

Si el Rey (què grave passion!)

pero no puede ser algo:

oy viene á ser mi enemigo

mi propia imaginacion.

Mas indicios bulce si bio

hizo la crueldad su oficio:

Sale Filomena bañada en sangre, suelta

el cabello, y sin chapines.

iba á buscar un indicio,

y encontré con un agravio.

Angel bello, dulce esposa,

¿gorado Seraphin,

quien tu rostro de jazmin

traduxo á purpurea rosa!

Ay ojos de mis enojos,

á quien mi dolor provoca,

Arroja sangre por la boca

sangre arrojadas por la boca,

y palabras por los ojos!

Quien te ha podido injuriar!

què activo dolor atroz

Hace señas, y no puede hablar.

te cló en el cuerpo la vez.

que no me puedes hablar?

Hice señas que tiene el daño en la lengua

Di, Filomena (ay de mí!)

en qué (ay Cielos!) te ultrajó.

Seña con la cabeza, y las manos

te cortó la lengua: no:

te hirió la lengua: sí.

Hace señas, que no, y que sí.

Filomena, di, qué ha sido?
per que yo te vengaré.

Toma sangre en la mano.
sangre me dice: que fué;
qué, mi sangre te ha ofendido?
Aora, males, aora,
acabadme de matar:

la ofensa he de examinar:

Dime como fué, si hora?

Quita la daga à Hipólito, y hace señas,
que quiere escribir en la arena.

Tu mi azero para mi
no ves que ya estol mortal?

Escribir quieres tu mal
en la rubia arena? *Filom. Sí.*

Hypol. Escríbe: De zelos rabio.

Escribe sobre la arena, y lee él.

Tu hermano el Rey: (qué infiel!)

nunca faltará papel,
para escribir un agravio.

Lee. Vengativo, fué tyrano

contra la Divina Ley:

dezar quiero solo el Rey,

quiere borrar el hermano. *Borra*

Lee. Hizo en mi, tuvo poder:-

Ay pena, ay amor! ay honra!

qué alumbre ya mi deshonra!

Lee. Todo lo que pudo hacer:-

O si a ti, o, ò si feroz,

para aliviar mis pasiones,

te quitára las acciones

quien te ha quitado la voz!

Arena vil, como aora

guardas letras de mi azero?

Borra la arena.

no te mataras primero,

y no lloraras aora! *Vase Filomena.*

Hayés de mi, porque intente

esta desdicha temprar?

contigo quiero llorar

mi pena: espera. *Sale Aurelio.*

Aurel. Detente:-

donde vás? *Hypol. Sigo cruel*

mi agravio. *Aurel. Template sablo,*

que pealar en el agravio,

podrás morirte sin él.

Hypol. Esperame, Filomena.

Aurel. Quierote auxiliar primero:-

Hypol. Por qué me llevas mi azero,

si me has dexado mi pena?

Aurel. Qué es el Rey:-

Hypol. Ay honra perdida!

Aurel. Intenta:- Hypol. Pasos turbados,

qué esperas? *Aurel. Con cien Soldados:-*

Hypol. Dilo. Aurel. Quitarte la vida.

Hypol. Matarme intenta (qué es esto?)

después de mi deshonra?

Aurel. Desbocóse su rigor,

y no parará tan presto.

Hypol. Pues dexame de esta suerte

vences su ira repetida,

daré à mi deshonra vida,

si dol à mi vida muerte.

Aurel. Pues quien te ha dicho, señor,

si yá tu mal no lo advierte,

que con lograr una muerte

à i mas un deshonra?

Hypol. Dexa, dexame passar.

Aurel. Ya que no he podido sablo

estorvar tan grande agravio,

tu muerte quiero estorvar.

Hypol. Como atajar puedo yo

el fuego que llegó à arder?

Aurel. Con la vida puede ser,

pero con la muerte no.

Hypol. Dame un alivio à mi pena,

siendo mi sangre, y mi amigo.

Aurel. El Cielo tiene castigo,

padre tiene Filomena.

Hypol. Pues para vengarme yo

del deshonra que ay en mi,

me darás remedio? *Aurel. Sí.*

Hypol. Me darás ayuda? Aurel. No.

Hypol. Ayudarme es justa ley,

crisandome. *Aurel. Estol mortal!*

Hypol. Qué respondes? Aurel. Sol lealo

Hypol. Y el Rey mi hermano?

Aurel. Es mi Rey.

Hypol. Qué he de hacer para mi pena?

Aurel. Segunda vez te lo digo:

el Cielo tiene castigo,

padre tiene Filomena.

Hypol. Pues suba mi queza al Cielo

Aurel. Baxe al dolor mi tardanza.

Hypol. Mi agravio pide venganza.

Aurel. Llanto pide mi desvelo.

Hypol. A Athena quiero partir.

Aurel. A mi Rey he de ayodar.

Hypol. Ya yo me voy à vengar.

Aurel. Y yo me quedo à morir.

Hypol. La verganza es justa ley:

oy mi enojo ha de imitarle.

Aurel. Quiera pudiera ir à ayudarle,

y quedarle con su Rey!

Hypol.

Hypol. Filomena, ya me voi.

Aurel. Infante, el Cielo te guarde.

Hypol. Quando nos veremos?

Aurel. Tarde. Hypol. Ma. mol quedol
tuego lol!

Aurel. Mira no te ballen aqui.

Hypol. No es mi injuria tan dichosa.

Aurel. Pues yo guardaré á tu esposa.

Hypol. Ya está mas segura asi.

Aurel. Pues temor mio, esperanza.

Hypol. Pues deshonra mia, enojos.

Aurel. Lagrymas, cansados ojos.

Hypol. Venganza, Cielos, venganza.

JORNADA TERCERA.

Salen Progne, y Libia.

Libia. Dexa, señora, el rigor,
de tu pena, y tu desvelo,
que el llanto es todo consuelo,
y todo le haces dolor:

lloras de zelos, ó amor?

Este afecto, que en ti veo,

que estoi sintiendo, no creo,

que nace á un tiempo, y espira,

dime, es fuego de tu ira,

ó es ardor de tu deseo?

Progn. Este mal, que mis desvelos

violenta al alma ha sentido,

es achaque de un olvido

con accidentes de zelos:

queexas les doi á los Cielos,

y á mi dolor doi la palma:

estos que en suspena calma

exhalo tibias despojos,

no lagrymas de los ojos,

trasudores son del alma.

Libia, yo te quero bien,

contigo he de consolarme,

por ver si con referirlas

pueden mis penas templarse.

El Rey Teréo mi esposo,

no Rey de las voluntades,

mol dueño de su alvedrio,

mol marido, y poco amante,

avrá tres años, y no mas

(pero dexame que extrañe,

quando los lloro por siglos,

contar por años mis males)

que se despotò conmigo

en el Reino de mi padre,

siendo un poder instrumento

para unir hazos iguales.

Vióme, extrañò mi hermosuras

mircie, empezó á agradarme:

hábale, admirele el quivo:

fiogiome, hállele mudable:

vió á mi hermana, es mol hermosa,

ado: dia por instantes,

porque una agena hermosura

la hace el deleo mas grande:

esquiva la hallò á los ruegos,

á mi á las iras afable,

vé que soi su esposa yo,

que es Filomena mi sangre:

y elego al mayor delito,

tordo á las dificultades,

(como es passion de los herabres

picarse de los desaires,

y recompenar á un tiempo

las finezas con ultrages)

con ser yo quien le adoraba

y ella quien quiso olvidarle,

la buscò como imposible,

y me olvidò como faci.

Venimos á Thracia (ha Cielos,

nunca el viento favorable

del triquete, y la mesana

rigiera el blanco velamen !)

y en ella una noche el Rey,

ya sin poder refrescarse

de su delito, eligiendo

á la sombra por imagen,

solicitò (estaba ciego)

con mi hermana (no fuè amante)

que no sabe violentarse

el amor dispuesto sabe:

entre flores del silencio

oculta disimularse,

para inficionar su fama,

mal intencionado Alpid.

Libróse mi hermana; y yo,

reemplendo dificultades,

la aconsejo, que á su Reino

se retire con mi padre.

Mi amor temple el imposible,

á mis zelos su sè aplaude,

siendo esta la vez que zelos

permitieron llougearse.

Y en fin, una obscura noche,

que la Estrella que la aplaude

la hallò para el daño fixa,

y anduvo á buscarla errante,

salò á recibir su esposo

por la crystalina margen,
 que con polveras de plata
 estas dos montañas bate.
 Quatro meses ha, que ausente
 liero, sin saber: que xarme,
 lagrymas que de mis ojos
 por mi rostro al labio parten;
 y como entran por la boca
 de mi penas al Mar grande,
 y de este Mar de mi pecho
 son los ojos manantiales,
 saliendo otra vez por ellos,
 à un tiempo mueren, y nacen,
 en perlas al proceder,
 y al fallecer en corales.
 Filomena no parece,
 de Hypolito no se sabe:
 ni se la à tu Reluo buyeron,
 ni è tampoco en que parte
 pueden haverse ocultado;
 solo se, que al preguntarles
 à los criados del Rey
 si de Filomena saben,
 aun callando con la voz,
 lo dicen con el semblante.
 Alguna del dicho temo,
 que à quien infelice nace,
 las que entraren en sospechas,
 no saldrán sin ser verdades.
 El Rey mi esposo, estos dias
 que xas repite à los aires,
 y en la mano de su ira
 el Cetro por asta blande:
 que xase para consigo,
 sin dexar comuntarle,
 quantos contagra à sus iras,
 por sacrificios mentales.
 Divertido muchas veces,
 y pocas veces constante,
 hace como que me quiere,
 sin querer hacer lo que hace:
 si quiere fingir conmigo,
 me finge de tan mal arte,
 que aquello que es apl. u llame,
 sirve mas para enojarme.
 Y en fin: - Libia. Detente, señora.

Progn. Por que. Libia?

Libia. Que el Rey sale.

Progn. Vete, pues. Libia. Y a me retiro.

Progn. A este lado he de apartarme. Retiro.

Salen el Rey, Chilindon, y Aurelio.

Rey. Dexame tu. Chilind. Ya te dono.

Rey. Y vos, Aurelio, dexadme.
 Aurel. Ya le dexo à vuestra Alteza.
 Rey. No os vais?
 Chilind. No me voi. Aurel. Pesares,
 no os quisiera tan pladolos,
 ya que me rendis. matadme. vase.
 Rey. No os digo, que me dexeis?
 Chilind. No señor, antes mandaste,
 que no me fuess. Rey. Mentir.
 Chilind. Hablé por boca de talle. vase.
 Rey. Sol el primero en el Mundo,
 que sacrilego prophane
 del Templo del Dios vendado
 imaginados Altares?
 Tan gran delito es en mi
 ser astro, y ser amante?
 qué circunstancia un error
 à la Magestad añade,
 que el que en el vasallo es leve,
 en el Rey viene à ser grave?
 Pero esto ya lo conozco:
 la nube, que al viento nace,
 mancha que quaxó la tierra,
 porque al Sol rublo le empañe:
 quando en la falda de un monte
 à empapar las flores yace,
 no extraña que al monte ofenda,
 y admira que al Sol agravié?
 y es, que al Sol qualquiera sombra,
 qualquiera nebla es bastante
 para hacerle que no luzca,
 por ser Rey de Astros brillantes
 pero à la tierra no importa,
 que obcuras neblas la manche,
 porque ella es poco elemento,
 y el Sol es Planeta grande.
 El Rey es Sol de la tierra,
 los vasallos son capaces
 de padecer yerros viles,
 que en el Rey fueran mis gravess
 en el se ven como à Sol;
 aqui entre sombras se esparcen:
 alli entre luces se admiran:
 luego son mas disculpables
 errores que hace un vasallo,
 que delitos que un Rey hace:
 que conociendo mi mal,
 no espaa yo remediar me!
 Qué hallasse camino al yerro,
 y à la emienda no le balle!
 Y este amor, que ya veuciendo
 por segundas causas arde,

ya no es llama de mi fuego,
 rebeldía es de mi sangre.
 Que Progne me esté adorando,
 y yo obstinado á mis males,
 quanto me ofrece en fiarzas,
 en villes despegos pague!
 Qué no olvide á Filomena,
 y qué en Thracia no lahalle
 buscandola! Quitra vió alguno,
 que al mismo que quiere agrayle á
 El oro, pues, de mi sé,
 ó se acendre, ó se quillate
 en su pecho, que es adonde
 se acrysolao voluntades:

Progne en mi memoria viva.
 Vuelve la cara, y halla á Progneo

Progn. El Cielo, señor, te guarde,
 para que, como en el alma,
 en los alvedrios mandes.

Rey. Escuch me vuestra Alteza.

Progn. Ya vi salir de la carcel
 de tu pecho á tu dolor,
 y con silencio cobarde,
 temiendo como infelitz,
 dudandote como facil,
 mientras duraba este afecto;
 que en ti suele ser modable,
 como es manjar de mi amor;
 este incendio que repartes,
 á mi deseo mandè,
 que con tu vez se regale.

Rey. Sabe el Cielo, Progne hermosa,
 que tois la divina imagen,
 donde mi veneracion
 postrada obediente yace.

Progn. Aunque este amor que tenéis
 no se eternice durable,
 agradeceros deseo,
 que deseis si quiera amarme:
 para las tristezas mias
 fué antidoto saludable
 vuestro deseo, que en fin,
 aunque el merito es cogañe,
 el que entra á ser deseoso,
 puede ser mañana amante.

Rey. Pues de qué es vuestra tristeza?

Progn. Filomena ha sido parte
 de mi cuidado en su ausencia,
 de su pérdida es mi mal,
 supuesto que no la hallao,
 ya en rios, ó ya en volcanes,
 lagrymas que el crystal cobra,

suspiros que guarde el aire.

Rey. Ay de mí que con el nombre *apa*
 vuelvo otra vez á abrasarme,
 pues de la herida del alma,
 se ha refrescado la sangre:
 unos Pastores dixeron,
 que con mi hermano, y su amante
 fugitivos por el monte
 se buyeron: y el Cielo sabe,
 que á encontrar quien me ofendiò
 con zeles para mi ultrage,
 atemes le hiciera leves:
 pero mis temeridades,
 encontrando á Filomena:-

Progn. En fin, señor, la encontraste?
 y donde está Filomena?

Rey. Yo no la he visto: pesares *apa*
 no se libra á mi vez
 de mis penas immortales?
 mi amor, mi voz, mis oídos,
 todos están incapaces.

Progn. So biò mi agravio á la lengua, *apa*
 su rigor hizo el examen,
 porque la lengua de un Rey
 es centro de las verdades.

Rey. Pues no fingir sentimiento. *apa*

Progn. Pues lagrymas, anegadme. *apa*

Rey. Visitale mi vez de injustas, *apa*
 no mi dolor de disfrazes.

Progn. Los suspiros, que reprimo, *apa*
 á qué esperan, que no salen
 fuego elemental, que sube
 á inventar regien mas grave?

Rey. A Filomena no olvido, *apa*
 arda, pues, inexpugnable
 este incendio, porque al viento
 con nueva forma se quaxe.

Progn. Que si encontró á Filomena, *apa*
 siendo cruel, aunque amante,
 claro está; mas no es posible,
 aunque mi Estrella lo allase,
 que con todo su deseo
 toda su Deidad profanase.

Rey. Volme, pues:- *apa*

Progn. Yo me retiro:- *apa*

Rey. A buscar las soledades *apa*
 á mi pena.

Progn. A que mi indicio *apa*
 este agravio desentrañe.

Rey. Y al Cielo constante juro, *apa*
 que si otra vez la encontrassen:-

Progn. Y á los Dioses del palabra, *apa*

que si ay ofensa en mi sangre:

Rey. Segunda v z: callar quiero. *ap.*

Progn. Con azero: pero callen
mis venganzas. *ap.*

Rey. Yo me voi. *ap.*

Progn. H. ! quien pudiera apartarse
de i. intima. *ap.*

Rey. Quien pudiera *ap.*

rempliar mis ansias mortales!

guarde el Cielo á vuestra Alteza,

Progne hermosa.

Progn. El Cielo os guarde. *vanses*

*Sale Filomena vestida de pieles, y una
daga defendida.*

Filomen. Muere, como tu bruto coronado,

en la verde republica del prado:

muere de aquesta suerte,

porque eres Rey, no mas te doi la muerte

Si del de Albania, fugitiva fiera,

de Thracia te veoiste á la ribera,

porque el lueño te engaña,

que tu enemigo corre la campaña,

aquel pino, que mira esse Oriente,

que es Rey vegetativo de este monte,

postrado presto espero

al arrojado filo de mi azero,

y deshojar esperen mis rigores

al clavel, porque es Rey entre las flores

Sandó mi lengua, ya tiene voz mi labio,

y esta obrando la herida del agravio:

pues taltele á mi luz la luz del dia,

y el Luminar menor la olebla fela

ferie á la luz del Sol comunicada,

embotado halle el filo de mi espada,

hollando al ofensor, pues de mi agravio,

mi voz se aague entre mi lengua, y labio:

esta fuente serena

brote crystal, y le transforme arena.

Sigue la yerba el Sol, que mece el viento,

mis tras sirven para mi alimento:

nunca llegue á colmarlo mi esperanza,

si del Rey no tomare tal venganza,

tan satisfechas mis temeridades,

q á mi exemplo se imiten las crueldades.

Das años ha, que sola es este monte

me averiguan las linceas de Bhaerontes

apenas escondida en la aspereza,

y de un roble en la rústica corteza,

resiste el valor mis

las inclemencias del Invierno filo,

y á mi amor de ser ciego, es lyuce sabio,

y á todo mi cuidado es de mi agravio:

Cielos, pues os movéis con tal mudanza,

infundirme la Estrella de venganzas:

fiera soj vuestra, montes vigilantes,

y á mis penas igualo los instantes.

Alma me falta, pues me falta honor:

(como gasta á la vida la deshonra!)

O si al guardado agravio que confiento

serviere de polilla al pesamiente,

para que en la custodia de mis venas

me royera la tela de mis penas!

El año, el ave, y el crystal sonoro,

todos hallan venganza, y yo la ignoro!

Aquel monte, que primero

sufrió al año ofensas mil,

ya le desagravia Abril

de las lojurias de Enero:

del ave el curso ligero

halló su consorte igual,

y el fugitivo crystal

halló el centro á su corrientes]

pero mi mal solamente

le descuenta con mi mal.

Cicie, que al Sol enamora,

si con logrado arrebol

huele marchitar el Sol,

la reverdece la Aurora:

nube, que el reflexo dora,

aunque vierta su crystal,

la entrega nuevo caudal

aquel pavor diligentes:

pero mi mal solamente

le descuenta con mi mal.

Reina la rosa divina

del clavel, y de la flor:

para manos de rigor

conserva archeros de espaldas

yedra allí, al riesgo vecina,

no encuentra consorte igual,

y con amor natural

la abraza el olmo prudente:

pero mi mal solamente

le descuenta con mi mal.

Tocan dentro caxas á marchas

Armitas: pero el oído me ha engañado,

ó el pino álerce al parche remendado,

que es mi deshonro leñero,

que anda juntando fuerzas á mi azero.

Lexo: el ton se proporciona labio:

qué bien suena esta musica á mi agravio!

Parece que ha cesado:

Cessa

si mi delco me ha engañado,

y viendo la venganza,

Da

Da

se revistió mi oído en la esperanza.
Ilusión es, qué quien en esta tierra
los insidiosos marciales de la guerra
puede haver irritado,
si no los acaudilla mi cuidado?

Dixi quitero el recelo,
y quiterome volver al desconsuelo.

A la noche sigue el día,
la calma á la tempestad,
al viento serenidad;

Vece el Sol la viebla fíla:
á la pena á alegría,

el desengaño al encanto,
al llanto el suave canto;

sigue el oído al amor,
y solo de mi dolor

es consecuencia mi llanto.
Santidad goza también

el accidente mortal,
qualquiera pasión de un mal

tiene el delquite de un bien:
de la adversidad no ay quien

vencer no acierte el encanto,
desbhora ay, que cessa en tanto,

que se procura un rigor,
y solo de mi dolor

es consecuencia mi llanto.

Tocan en otra parte.

No ay bien alguno: pero á aqueste lado
segunda vez el parche se ha quebrado,

y tan cerca los golpes he sentido,
que mi voz no es cruz para mi oído.

Tocan en dos partes.

A este lado: pero etizme aguardo
en la aspereza de este monte pardo:

pero á estotra también nuevos accents:
la raridad á sí fílo de los vientos.

Por dos distintas partes

bellas instrumentos, y Estandartes
entoldan la region del ayre vaho;

pero en el buco de este roble cano
retirarme procuro,

de su corteza hacer pretendo muro,
litas de mis ojos,

y fílo del corilente de mi ojo.

Conde se detrás del roble.

Salen Hypolito y Pandrón, cada uno por su
parte, vestidos de luto.

Hypol. Aquí en este monte fue,
aquí fue, señor, aquí,

el expeñaculo triste
de mi tragedia infelizo.

Esta es la Thracia, Pandrón,

y oculto te traigo á ti,

para que de tu venganza
tomes el felice fin;

por bolladas sendas, no,

por asperos montes, si:

sentidos no hemos de ser

del viento apenas subtil.

Tanto como el valor propio,

es necesario el ardid,

disimulado se queza

el atambor, y el clarín.

Ya en Thracia desembarcaste

para tan honrosa lid

con quarenta Naves tuyas,

Ateneses veinte mil.

De repente los cojamos

disimulados así,

porque á un mismo tiempo sea

el vencer, y el embastir.

Por la muerte de mi honor

funesto lato vesti,

y hicieron nocturnas aves

honras á mi fama al lío.

Aquí deshojó Terco

la flor del mejor jardín,

y de su purpura sangre

cobró este arroyo marzo.

En el padron de esta arena

yo propio le víe escribir

letras, que desde los ojos

al corazón traduci.

De aquel ignorado monte,

en la rústica cerviz

con mi fuego elemental

el material cocendí.

Allí: - pero va le sabero.

Pandr. Calla, Hypolito (ay de mí!)

y bastete á mi desdicha,

que tan gran desbhora oi,

fin que para el llanto mio

lo vuelvas á repetir.

El crystal de estos arroyos

redesir culdo en carmia,

y en el río de su sangre,

(Jordan de humor mas subtil)

de mis decreptas capas

remozar pleaso el jazmín.

Mnera Terco, mas solo

uno desdicha t' mí,

que Progne, mi amada bija,

(lagrymas, á qué venis?)

ha de ser despojo: fame
del cruel Terco, si
no la hurtamos á la saña
de su impiedad.

Hypol. Mas feliz

no: ha de ayudar la Estrella,
que agravios sabe influir:
ya emblo á llamar á Aurelio
mi tío, para este fin,
con una secreta espía,
que será nuestro Adalid,
que nos guie, y que le avise,
para que te pueda oír.

Del Palacio y desde entonces
de uno, y otro revellón,
que á los combates del cielo
ha sabido resistir,
tal incendio ha de forjar,
que aun tiempo cuido asfaltar
al Cielo con fuego noble,
y al Sol con ceniza vil.

Ásperos montes de Taracla,
que á Filomena encubí,
si esta Filomena viva,
si vive mi prenda?

Dentro Filomena. Sí.

Hypol. El eco me ha respondido,
volver quiero á permitir
la voz á mi lengua muda,
yo vuelvo á hablar.

Pandr. Ayúdame mi!
que por consolar á Progne,
á Filomena perdí.

Hypol. Veré á mi esposa?

Dentro Filomena. No.

Hypol. Eco del monte gentil,
para qué me das consuelos,
si has de volverme á asfaltar?
Díame, si podré encontrarla,
ya que respondes así,
con venganza?

Dentro Filomena. Con venganza.

Hypol. Ahora si que te creí,
la verdad vive en los montes:
no quede rubio pensil,
á quien Mayo, Rey del año,
bordó de rosa, y jazmín,
que cardeno de mis iras
no se reduce allí.

Venganza, al arma, venganza.

Dentro Filomena. Venganza, al arma, venganza.

Hypol. Montes, esto sí, esto sí,

en mi venganza, y agravio
la indignacion revestí.

Pandr. Si no me engaña la vista,
miro un acaiso venir
desde aquel monte á este llano.

Hypol. Aurelio es, llégate aquí.
Salte Aurelio.

Aurel. Yo soy Aurelio, yo solo
Discreta, y piadosa vid,
abraza el olmo caduco,
que cortejó tanto Abril:
dadme los pies, Pandrón.

Pandr. Porque descansára así,
los brazos del alma mia
te quisiera prevenir.

Hypol. Hállate el criado? *Aurel.* Hállome.

Hypol. Recibiste el papel? *Aurel.* Sí.

Hypol. Supo el Rey? *Aurel.* No lo supo.

Hypol. Te ha visto alguno partir?

Aurel. No me ha visto.

Pandr. Progne es viva?

Aurel. Desquitarla á un tiempo ví,
á la pensión del llorar
el del velo del vivir.

Hypol. Y Filomena? *Aurel.* No sé.

Hypol. Pues cómo? *Pandr.* Muerte, venido.

Aurel. No ha parecido en el monte.

Hypol. Y Terco? *Aurel.* Está de aquí.

Hypol. Dónde? *Aurel.* Una legua.

Hypol. En la Quieta

del Bólque? *Aurel.* Dexéle allí:

y á qué me llamas? *Hypol.* Escucha:

no eres - *Aurel.* Puedes proseguir.

Hypol. El que fué - *Aur.* En qué te detienes?

Hypol. Mi amigo? *Aurel.* Siempre lo fuí.

Hypol. No eres leal? *Aurel.* Sol tu sangre.

Hypol. Pues oye mi intento. *Aurel.* Dí.

Hypol. Mi agravio intento vengar.

Aurel. De qué manera ha de ser?

Hypol. De ti me vengo á valer. *Aur.* Cómo?

Hypol. Tu me has de ayudar.

Aurel. Contra quien?

Hypol. Contra mi hermano.

Aurel. Esta fuera de lealtad.

Hypol. No es primero mi amistad?

Aurel. No es primero.

Hypol. Pues en vano
á este monte te llamé.

Aurel. Tu nob'e intento has errado.

Hypol. Tu no me has aconsejado
aquesta guerra?

Aurel. Así fué.

Hypol

Hypol. Pues cómo intentas regar
lo que tu labio irritó?
Aurel. Si, mas no te dije yo,
que te havia de ayudar.
Pandr. Si es tu amor, como en mi espejo,
se vió tu verdad desnuda,
aquel suele dár la ayuda,
que suele dár el consejo.
Aurel. Quando á ser leal me obligo
en otra opuesta balanza,
aconsejo la venganza,
pero no ayudo al castigo.
Hypol. Sigues á mi hermano i di.
Aurel. Es justa, y debida ley.
Pandr. Por qué?
Aurel. Ha nacido á ser mi Rey.
Hypol. Luego has de ser contra mí?
esta ingratitud no creo.
Pandr. La ira indignó irritada.
Aurel. Si lo seré con la espada,
pero no con el deseo:
y así, por darte mas gloria,
le piento servir de suerte,
que me entraré por la muerte,
porqu e alcances la victoria.
Hypol. Tengo razon, con que quedo]
excediendo á tu verdad.
Pandr. Sigue mi parcialidad,
pues que tengo yo razon.
Aurel. No puedo,
que no me toca, mirad,
haber, viendo su passion,
si tenéis, ó no razon,
fino que tengo lealtad.
Hypol. A Progne pleano librar
con tu valor, nuevo Marte.
Aurel. Yo bien quisiera ayudarte,
mas no te puedo ayudar,
y antes de tu indignacion
se obligará mi amistad,
que esta fuera deslealtad,
y esta fuera traicion.
Hypol. Pues vuelvete. **Aurel.** Ya me vuelvo
Pandr. Pues dexadme. **Aurel.** Ya me voi.
Hypol. Nací ia feliz! **Pandr.** Muerto loí.
Hypol. No te vás? **Aurel.** Esto resuelto:
pero ya no ha de poder.
Hypol. Pues vuelve á estimar mi amor.
Aurel. Digo:- qué grave dolor!
Hypol. Me ayudas? **Aurel.** No puede ser.
Hypol. Pues vete. **Aurel.** Mas en qué dudo?
Digo:- Mas voi á morir. *vase.*

Sale Filomen. Ya no lo puedo sufrir
No importa, que yo es ayudo,
muera el traídor.
Pandr. Hija mia! **Filom.** Y á mis manos:
Hypol. Filomena. **Filom.** Con tu azero:-
Pandr. Que gran pena! **Filom.** Precosaría
Hypol. Qué estadia! **Filom.** Vengarte.
Hypol. Adonde has citado?
Filom. Porque el Mundo:-
Pandr. Feliz suerte! **Filom.** Ves:-
Hypol. Qué vida, y que muerte!
Filom. Qué mal ira:-
Pandr. Sol delolchado.
Filom. Mas como á los dos he hablado]
como (contra mi dolor)
dexo ver mi deshecor,
fin haverle yo vengado?
A Dios, padre. á Dios, esposo.
Vase á dentro hablandolos.
Pandr. E pera:- **Filom.** No me sigas.
Hypol. Advierte - **Filom.** Al viento llamas.
Hypol. Por qué te vás?
Filom. Es forzole.
Hypol. Seguirte importa á mi amor.
Filom. Esto á mi honor.
Hypol. Tíá: ti tré. **Pandr.** Pues no la sigas
Hypol. Por qué?
Pandr. Dice, que importa á su honor.
Hypol. Ya la dexo, no la figo.
Pandr. Veaga á mi vida la muerte:
Hija, quando podré verte?
Filom. Ea matando á mi enemigo.
Hypol. Pues á mayores ojos
miramos la estadia.
Pandr. Ay hija del alma mia!
Hypol. Ay esposa de mis ojos! *vanse*
**Sale Juanete con una escala, martillo,
linterna, y clavos, todo cubierto
con la capa.**
Juanet. Desde que con los polvillos
de la purga de ruibarbo
me enjuagué todo mi cuerpo,
como si yo fuera jarro,
ando con mis negras tripas,
con haver mas de dos años,
como meudo de esquila
todo el cuerpo zabucado.
Sin duda alguna, señores,
los dulces eran pecados,
pues aun no los cometi,
quando los huve purgado.
Bien me pueden graduat,

pues

pues le probè al Secretario
 en esta Universidad
 curlos por cien Licenciados.
 Limpio esto de todo dulce,
 y con haverme ensucado
 el bazo con enfadosos,
 està como un oro el bazo.
 Pensaba que era un membrillo;
 y echabale tantos trages,
 que de echarseles tan puror,
 me vias à quedar aguado:
 pero aqui me he de veogar,
 ò mal han de andar las manos:
 el fiador pide la paga,
 pues con la paga cumplamos.
 El Rey ha venido al bosque
 à divertir sus caldadas,
 con Progne: y Chisidroacillo
 me dirà disimulado:
 Daca la purga: mas yo,
 callando, piedras apañó.
 El me engañó con un vidrio,
 una servilleta, un jarro,
 un pañucillo, conserva,
 y el purgativo rubarbo:
 pues agora he de engañarle,
 pues traigo otros tantos trages,
 que se verán à su tiempo.

Aquesta cisterna abra,

Abra la cisterna.

que està dentro del Jardín
 de aquesta Qalota, ò Palacios.
 Vá de barla: él me engañó
 por goloso; pues yo trato
 pegarle con la codicia:
 desde alí me está flechando
 con su tema: pero yo -

Dentro Chilindron.

Chilind. Daca la purga.

Juanet. Esto es malo:

mas la purga te déon
 De Star de Partido: calle,
 sei yanque, quitera sufrir,
 yo le daréa siendo mazo.
 El sale, quiero empezar:
 saco la linterna, y bago
 como que miro la cueva.

Salen Chilindron hablandoles.

Chilind. Juanet, fiao me engañó,

entrao està la cisterna
 con una luz: yo le hablo.

Juanet. El viene: que te clavar.

Chilind. Qué haces aqui?

Turbase Juanetes.

Juanet. Nada, hermano.

Chilind. Qué es esto? De qué se turba,
 y qué trae aqui debaxo?
 Digamelo presto, acabes
 no lo enseña?

Juanet. Nada, hermano.

Chilind. Descubrase.

Juanet. Qué me quiere?

Chilind. Diga, qué trae?

Juanet. Esto traigo. *Descubrelo.*

Chilind. A qué prendimiento yá
 con una linterna, y claves,
 un martillo, y una escala?
 Qué es a questo?

Juanet. Nada, hermano.

Hace que se va.

Si tu callaras, amigo.

Chilind. Pues ay hombre mas callado.

Juanet. No es nada, quedese usted.

Chilind. Mas que le doi cien mil palos,
 fiao me dice su intento:
 digalo presto.

Juanet. Hable palle;

porque si nos oyes dentro,
 somos perdidos.

Chilind. Sepamos

que es esto. Juanet. Yo te diré
 Ya se acordará usted quando
 hizo el Rey à Filomena
 aquello, que no està un passo
 antes del arrepentirse.

Chilind. Ya lo entiendo.

Juanet. Es, pues, el caso:

Chilind. Acaba. Juanet. Que Filomena
 trata - pero yo encargo
 la conciencia: à Dios se quede.

Quiere irse, y detienele.

Chilind. Vuelva, digo.

Juanet. No yá malo.

Traía una joya puesta,
 que vale diez mil ducados,
 con unos diamantes fonderos,
 cada uno como un muchacho.
 Pues ella, con la gran ira
 de la lojaría, y del agravio:
 Mas quedese usted con Dios.

Hace que se va, y detienele.

Chilind. Hable, no sea callado.

Juanet. A no, ò todas sus joyas:

Chilind. No se raya tan de espacio:

dogda

Juanet.

Juanet. Eras buen nadador?

Chilind. Lo que es ser nadador, bravo!

Juanet. Y en esta cisterna obscura,

que tiene de agua un estado,

ayer hallé á Filomena,

y ella á mí me lo ha contado:

y así con los instrumentos

que ves, he determinado

baxar á sacar la joya:

si tu queres que partamos,

con esta escala podremos.

Chilind. Traidor, infame, villano,

ladron, suelta.

Dále, y quitale los instrumentos.

Juan. Señor mío! - **Chilind.** Suelta, digo.

Juanet. El se ha clavado. *ap.*

Chilind. Las joyas de Filomena

quiere baxar el ladronazo?

Vaya de aquí.

Juan. Si baré. **Chil.** Tome, tome. *Dále.*

Juanet. Tomo, y callo.

Chilind. Vayase.

Juanet. Siempre usted

me hace ir por todos cabos.

Oye usted, no diga á nadie

esto que nos ha pasado,

porque de mí mal intento

yo, pecador, me retrato.

Chilind. Si no se vá, lo diré

á todos. **Juanet.** Pues ya me partos

Jupiter, Apolo, y Venus

lo guarden quatro mil años. *vase.*

Chilind. Por Dios que le he de engañar:

hondamente ha sucedido:

ahora que ya se ha ido,

yo me quiero desaudar. *Desnudase.*

Yo preveigo la linterna:

no fué la tracilla mala,

elavo en el suelo la escala,

y entregome á la cisterna.

A qué esperar mis culdades?

Si es ésta que arrojé aquí.

Clave la escala, y lleve la linterna.

una joya que yo vi,

vale los diez mil ducados.

Entre, y no tengo temor: *Entra.*

á baxar mi intento emplece:

un poquito honda parece,

para esto ser nadador.

No trocaré mi caudal

por el del Rey: baxo presto

qué bravo joyon que es!

Sale Juanet. Eto

no le va poniendo mal,

él vá baxando, y yo quiero

darle ahora con mi traza,

parece peon de plaza,

que vá á sacar un caldero.

Llegó al agua, alegre está:

tiro la escala en que estriba.

Chilind. Quien tira la escala arriba?

Juanet. No es nadie, amigo, yo soy.

Chilind. Qué queres?

Juanet. Mis compasiones

te vuelven así á ayudar.

Chilind. La escala me vuelve á echar.

Juanet. No quiero echarte el calones.

Saca una espurta grande de piedras.

Chilind. Pues ésta de mi compasión,

por que me puedo ahogar.

Juanet. Esto está como ha de estar:

servitor, señor Chilindron:

halló los diamantes finos?

Chilind. Como, si en el suelo están?

Juanet. Diamantes no faltarán:

pero son algo cetrinos.

Tirale una pedrada.

Que le di en la chola, oiga,

ahora su engaño purga:

amigo, toma la purga,

Tirale

amigo, daca la joya.

Chilind. Que me abogo: ay de mí tullitel

Juanet. Mi amor puedes alabar,

pues que yo te hago tragar,

y tu desfragar me hiciste. *Tirale.*

Pero oy has de ver, en fin,

que te hago mayor alcance:

mucho le he hablado en romance,

quero le hablar en rima:

Accipe.

Tirale.

Chilind. Dime, qué medras?

Repara en que he de ahogarme,

y no tengo en que afirmarme.

Juanet. Afirmate con estas piedras.

Chilind. Acabóse, di en el lazo,

mi culpa paga la pena.

Juanet. La joya de Filomena,

peiro, traidor, ladronazo.

Chilind. Tu Charidad, y amistad

la escala llegue á ofrecer.

Juanet. La escala no puede ser,

mas tome la Charidad. *Tirale.*

Chilind. De tu amistad quien dirá

una crueldad semejante!

Juanet.

Juanet. Ha sí, como este diamante, *Tirale,*

que le me olvidaba acá.

Porque mi piedad inferioras,

ya te quiero perdonar,

yo le quiero repasar

ahora las faltriquerías.

Lienzo es este que he sacado

de dineros retraído:

¿qué proprio es de estreñidos

llevar el dinero atado!

Qué es esto saber quisieras:

dos sortijas de diamantes,

un xaboncillo, unos guantes,

item una vigotera.

Volme.

Chilind. A que me arrojés espero

la escala. **Juanet.** No puede ser:

harto me holgára querer,

pero por Dios que no quiero.

Ya yo quedo satisfecho

de quanto llegué á verter,

ninguno podrá creer

la lastima que me ha hecho.

Llevalos los vestidos.

Chilind. No te mueven mis razones?

echame la escala, acaba.

Juanet. Ha sí, que le me olvidaba

la repilla, y los calzones.

Chilind. Posible es, que no te obligas

viéndome desauído así!

dexame salir de aquí.

Juanet. Así, el calzado, y las ligas.

Ha Chilindrón, hace frío?

no importa, que luyerno es.

Chilind. Qué tan riguroso estás!

Juanet. Dios te guarde, amigo mío. *vase.*

Sale el Rey. Toda mi vida es temor,

pues todo es, sin descansar,

me levanto de un azar,

y tropiezo es un error.

En vez de aves lisongeras,

que son imán del sentido,

solo en los montes he oído

las nocturnas, y agoreras.

Con el pico riguroso

por gran extrañeza allí,

simpre á una Tortola vi,

que dió la muerte á su esposo;

ó el Sol no quiere lucir,

ó si luce, no le veo,

tengo oy mas tibió el desseo.

Dentro Chilind. Ya como puedo vivir!

Rey. Aquí amenaza mi vida

túste, una vez irritada,

del: y te bien ayudada,

del labio mal permitida.

En mi jardín quien ha hablado,

para mi infelice suerte,

ameazando mi muerte?

Dentr. Chil. En efecto, te has vengado.

Rey. Y esta es propia semejanza,

que á mi grande injuria irritó,

que el que comete un delito,

siempre teme una vengaoza.

Esta voz figo (ay de mí!)

porque latente mi crueldad.

Sale Aurelio.

Aurel. Señor, vuestra Magestad:

Rey. Aurelio, qué hacéis aquí?

Aurel. Señor, vengote á contar,

que oy se trocó tu fortuna.

Rey. No me cuentes cosa alguna,

que pueda darme pesar.

Aurel. Hypólito, que es tu hermano:

Rey. Que no le nombres os digo.

Aurel. Pandión el Rey tu enemigo:

Rey. Dexadme: en el viento vano

olsteis aquí una vez

de un sentimiento irritada,

para el corazón pesada,

para el oído veloz?

Aurel. No señor: esto sabed.

Rey. No me dexaréis á callado.

Aurel. Yo cumplo con mi lealtad.

Dentr. Chilind. subió por la pared.

Aurel. Quando sus daños le digo, *apá*

la vez á mi aviso culpa,

debe de ser que esta culpa

le trae bastando el castigo,

mañana le avisaré,

quierele agora dexar:

oid, que os quiero costar.

Sale Chilindrón de la cisterna lleno de

agua, y bañado en sangre.

Chilind. Gracias á Dios que llegué:

tan mala la burla ha sido,

que me he pensado morir;

mas yo me quiero vestir;

él se ha llevado el vestido.

Assustase el Rey, y saca la daga, y dexa

xala caer en el suelo.

Rey. O!a, qué es esto? esperad:

qué sombra es esta, ó visión?

quien es? quien es?

E

Chilind.

Chilind. Chilindron,

no lo vè tu Magestad ?

Rey. Qué así mi dolor me inquietel
quien a qui es entrò ?

Chilind. Yo le hablo: *ap.*

mi grande codicia, el Diablo,
mi mal discurso, y Juuete.

Rey. Qué codicia os ha obligado
à caer en yerro tal ?

Chilind. Para esto es menester sal,
y yo estoi mui remojado.

Con vuestra licencia os dexo,

señor, para otra ocasion,

y os lo diré de salmon,

que agora estei de abadejo.

Murel. La Reina sale tambien

al jardin. **Rey.** Yo estoi mortal !

ella es el fin de mi mal,

y el principio de mi bien.

Sale Progne, y Libia.

Progn. Vuestra tristeza, Terco,

me ha traído à divertir:

mal reprimidos suspiros, *ap.*

no le digais mi deseo.

Traigo à Libia, porque en tanto,

que se acuesta vuestra Alteza,

suspenda tanta tristeza

con la suavidad del canto.

Rey. Dios os guarde, Progne bella.

Progn. Cantad.

Rey. O grave dolor !

este amor, no es solo amor,

influxo es de alguna Estrella.

Santa Libia.

De las venas de aquel monte,

Rey que gobierna los riscos,

se desangra en arroyuelo

al Mar, imán de los rios.

Rey. Estas metaphoras son

de un monte, y Rey desangrado:-

coamigo pienso que ha hablado,

mudad de tono, y caucion.

Mas callad, que se ha ofendido

con vuestro canto mi vida.

Duermese Progne.

De las voces suspendida,

Progne hermosa se ha dormido,

idos, al mortal veneno

de la vida se ha entregado.

Qué feliz es su cuidado,

pues se halla bien con el sueño !

Progne soñando.

Progn. Filomena ?

Rey. Elle es mi mal

pero mi mal es mayor,

que es natural esse amor,

y es mi amor accidental.

Irme quiero à recoger,

no la quiero recordar,

quanto me presta en amar,

la paga en aborrecer.

Calpa tu suerte trocada

en tu desdicha forzosa,

pues no siendo mui hermosa,

te hago yo mui desdichada. *vase.*

Salta Filomena las tapias con la daga,

que le quitò à su esposo.

Filom. Saltè las tapias valiente,

y à la Quinta me he venido.

y con mi industria, y mi agraylo,

à mi ofensor solicite.

Acla a qui ha de estâr la sala,

ò el templo, en que mi enemigo,

por la muerte de mi fama,

pienso que se ha retraldo.

Requerir quiero estas puertas,

este es el Palacio indigno,

donde mi innocente honor

padeció el mayor martyrio.

Soñando Progne.

Progn. Esperate, Filomena.

Filom. Quien ?

Despierta, y véense las dos.

Progn. Mas qué veo ? **Filom.** Qué miro !

Progn. Filomena ?

Filom. Hermana mia,

tu aqui ?

Progn. Como aqui has venido ?

Filom. Traxome:- **Progn.** Acabas

Filom. Mi agraylo. **Progn.** Qué agraylo !

Filom. Le ignoras ? **Progn.** Dilo.

Filom. Ya te acuerdas:-

Progn. Habla quedo.

Filom. De la noche:-

Progn. Grave indicio !

Filom. Qué sali:- **Progn.** Fuerte dolor !

Filom. De Palacio:-

Progn. Ay, hado imple !

Filom. A buscar:-

Progn. Grave recelo !

Filom. Por un papel:-

Progn. Fuè el aviso.

Filom. A mi esposo.

Progn. Fuè violencia

Filomena

Filom. Por la seña:-

Progn. Era preciso.

Filom. Erréle:-

Progn. Eres de dichada.

Filom. Y encontré:-

Progn. Tu mal coltjo.

Filom. A tu esposo.

Progn. Suerte airada!

Filom. Intenó:-

Progn. Dime el delito.

Filom. Violar:-

Progn. Aquí de mis ojos.

Filom. A mi honor.

Progn. Habla.

Filom. Profigo:

escucha la circunstancia;

que luego oírás el delito.

Llegué al monte aplazado,

mas un monte se muda á un de dichado,

de un monte buello la cerviz altiva,

muerde el honor, y la esperanza viva:

suelto la voz del labio,

y ella fué la trompeta de mi agravio;

fiége la voz Terco,

y no reparó en voces mi deseo;

á sus lazes prevengo mis abrazos,

y nunca mas, que entonces, fueron lazos.

Era la noche obscura,

porque no se quezasse mi ventura,

con silencio el traidor disimulaba,

y pensé, que de amante no me hablaba,

pues preciso se lafiere,

que se habla menos, quando mas se quiere.

Volví, pues, de mi engaño, volví tarde,

corrido el corazón ardió rebarde:

á lo verde de un monte me retiro,

siguíome por el rastro de un suspiro;

huyo, pues, mas adentro,

era fuego su amor, era yo el centro:

ánimome, doí voces,

llevélas el viento por veloces.

Ruegole que me dexé, mas él ciego,

hizo falla á su amor del mismo ruego:

irritase á mi voz, llamas respira,

(que era amor, que se pudo volver ira)

pierde alguna, y no toda la esperanza,

Inclinase al afecto de venganza,

y con infame mengua

fixa el azero en mi irritada lengua,

y mi sangre derrama,

que era apetito, y no era amor su llama;

Tropezé en una yedra fugitiva,

que le ayudó tambien por ser lasciva;

irritarle tentaba mi paciencia,

impidióme la misma resistencia.

Progn. Calla, no profigas mas:

Por esse movill primero,

á cuyo curso se arrastran

ellos inferiores velos,

que oy ha de vérsse mi agravio

de mi impiedad satisfecho,

fino es que el Cielo lo impida,

mas no ha de impedirlo el Cielo;

tuyo es no mas el agravio,

mío el agravio, y desprecio:

á ti un honor te ha importado,

á mi un honor, y unos zelos,

á ti el amor de tu esposo,

á mi el amor que te tengo.

Pues amor, honor, venganza,

zelos, agravio, y desprecio,

con esse azero, que aquí

se ha dexado, cobrar pienso

en su sangre, y lave ella

mi injuria, mi honor, y zelos,

para que el nombre de Progn

se escriba en bronces eternos.

Vá á vengarse, y halla el azero, que

dexó Terco.

Filom. Tente, que aquesta venganza

me toca á mi, pues no quedo

satisfecho de mi agravio,

si yo propia no le vengo.

Progn. Tambien este agravio es mío

Di, quando hace un adulterio

una muger, no merece

la muerte?

Filom. Ya lo confieso.

Progn. Por qué?

Filom. Porque vá el honor

de su esposo.

Progn. Luego es cierto,

que si á mi me vá el honor

tuyo, siendo mi honor mesmo,

con adulterio, y agravio

incarro en el mismo duelo;

Luego con justa razon

cobrar sera pretendo

de una muerte dos venganzas,

y de un castigo dos premios.

Filom. Si: pero vuelvo á decir,

que no queda satisfecho

mi deshonor.

Progn. Ni tampoco,

aunque le des muerte, creo,
pues tu honor no es tuyo aora,
sino de tu proprio dueño,
su azero le ha de vengar.

Filom. Pues si ha de ser con su azero,
este azero es de mi esposo,
y este el azero, que un tiempo
fue la pluma de mi agravio:
y supuesto que le tengo,
yo quiero poner el brazo,
pues él pone el instrumento.

Progn. Pues venguenos las dos
en un sacrilego pecho,
las dos somos agraviadas,
y obrado las dos con esto,
dos escrupulos tan graves
satisfacemos á un tiempo.

Filom. Pues yo tu consejo admito.

Progn. Pues yo tu valor apruebo.

Filom. Muera el traidor.

Progn. De su sangre
le salpique roxo el suelo.

Filom. Oy naa venganza aguardo:

Progn. Oy una victoria espero:

Filom. Para mi honor.

Progn. Para mi honra.

Filom. Démosle pasos al riesgo.

Progn. Démosle iras al agravio.

Filom. Y de su atrevido pecho:

Progn. Y de su sangre alevosa:

Filom. Renglenes de coral demos:

Progn. Demos líneas de carmin:

Las dos. A les marmoles eternos.

Progn. Muera mi tyrano esposo.

Filom. Muera el ingrato Terco. *vanses*

Salen Hypolito, Pandón, y Aurelio
deteniendo á los dos.

Aurel. La puerta he de defender.

Pandr. Dexaos pasar, Aurelio.

Aurel. De aqui no intento apartarme.

Hypol. Cobrar á Progne queremos,

ya que la noche nos dió

la obscuridad, y el silencio:

hemos de llevarla, digo.

Aurel. Como leal la defendas
morirá.

Dentro Filomena.

Filom. Muere, traidor,
muere, tyrano soberbio.

Dentro Rey. Espera, detente, Progne.

Pandr. Tienes, esperas, qué es esto?

Dentro Progn. Morirá.

Pandr. El Rey le queza.

Dentro Rey. Filomena, tu me has muerto.

Aurel. Socorrer quiero á mi Rey.

Hypol. Los dos á su quarto extremos,
á tomar en él venganza.

Salen Progne y Filomena.

Progn. No es menester, deteneos.

Pandr. Quien eres?

Progn. Progne tu hija.

Hypol. Quien eres?

Filom. Tu infeliz dueño.

Pandr. Qué hiciste?

Progn. Vengar mi agravio.

Hypol. Qué has hecho?

Filom. Vengar tus zelos.

Pandr. Como fué?

Progn. De esta manera.

Hypol. Di como.

Filom. Mirale muerto.

Descubrese en una cama muerto

Terco.

Pandr. Gran valor!

Progn. Nací tu hija.

Hypol. Noble ira!

Filom. Llevó tu azero.

Hypol. Pues qué es lo que aora intentas?

Aurel. Ya solo zera pretendo,
pues muerto es tu hermano el Rey,
que quedas por heredero.

Hypol. Rendirme puedo á estas plantas.

Aurel. Tus lealtades premiar debe.

Chilind. No letros como quedamos?

Juanet. Pagados, y satisfechos.

Pandr. Yo síchoso.

Progn. Yo feliz.

Filom. Yo con honra.

Hypol. Yo con Cetro.

Filom. Y vuestro perdón merezca;

sino mereciere el premio,

de Progne, y de Filomena

esta Fabula.

Juanet. Y su dueño

se confiesa vuestro esclavo,

supuesto que para serlo

no ha menester mas señal,

que la de sus propios yerros.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader
de Libros, en calle de G:roya.